



FUNDACIÓN UNIVERSITARIA
ESCUELA COLOMBIANA DE
MEDICINA HOMEOPÁTICA
LUIS G. PÁEZ

**ANÁLISIS REPERTORIAL HOMEOPÁTICO DEL LIBERTADOR
SIMÓN BOLÍVAR BASADO EN LA OBRA DEL ESCRITOR
GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ “EL GENERAL EN SU LABERINTO”**

ÁLVARO VEGA MORENO

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR AL TÍTULO DE ESPECIALISTA EN
HOMEOPATIA**

TUTORA DRA. LUZ MARINA LÓPEZ MARTÍNEZ

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA ESCUELA COLOMBIANA DE MEDICINA HOMEOPÁTICA
LUIS G. PÁEZ**

Bogotá, Colombia

3 de septiembre de 2015

Agradecimientos

A Dios , siempre nos da la oportunidad de volver a vivir; a Ruth mi amada esposa compañera de siempre; a mis hijos Liliana Andrea, Luis Daniel, David Andrés, Juan Sebastián, mi nieta Antonia ejemplos de solidaridad y amor en los momentos más difíciles de mi vida;a mi profe, Luz Marina compañera de estudio y sobretodo guía espiritual y luz en los momentos de gran oscuridad en mi corazón; a Claudia con sus regaños y fe en que las enseñanzas no son en vano; a las directivas y compañeros de FUNHOM que me tendieron la mano en momentos de gran zozobra;a Elizabeth quien con “sus gatos” no dejó un momento de animarme en esta empresa

CONTENIDO

1. MARCO REFERENCIAL	7
2. JUSTIFICACION	8
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
4. OBJETIVO GENERAL.....	8
5. OBJETIVOS ESPECIFICOS	8
6. MARCO CONCEPTUAL.....	9
6.1 Estado del Arte	9
6.2 Marco teórico.....	9
6.2.1. Definición de semiología.....	9
6.2.2. Semiología clínica	10
6.2.3. Semiología en homeopatía.....	11
6.2.4. Jerarquización	12
6.2.5. Repertorio	13
6.2.6. Biografía de Gabriel García Márquez	15
6.2.7. Reseña de la novela <i>El general en su laberinto</i>	19
7. ASPECTOS ÉTICOS.....	20
8. MARCO DE DISEÑO	20
8.1 Metodología	20
8.2 Área del conocimiento	21
8.3. Línea de investigación	21
8.4 Tipo de investigación	21
9. RESULTADOS, ANÁLISIS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	21
9.1 Resultados.....	21
9.1.1. Síntomas encontrados en el relato <i>El general en su laberinto</i> y su correspondencia repertorial.....	21
9.1.2. Ordenamiento de los síntomas encontrados de acuerdo al repertorio de Eizayaga ..	44
9.2 Análisis	51
9.2.1. Resultado de la repertorización	55
Ilustración 1 Síntomas mentales.....	56
Ilustración 2 Síntomas Generales.....	58
9.2.3. Diagnóstico medicamentoso.....	58
9.2.4. Materia médica de Nux vomica.....	58
9.3 Conclusiones	60
9.4 Recomendaciones	61
10. BIBLIOGRAFÍA	61

RESUMEN

Este trabajo presenta un análisis desde el punto de vista de la semiología homeopática, de los síntomas del general Simón Bolívar desde la perspectiva del autor Gabriel García Márquez en su obra *El general en su laberinto*. Se pretende dar al homeópata en formación un instrumento que le sirva para ir entrenando sus sentidos para agudizarlos y que cuando esté frente al paciente tenga la capacidad de determinar cuáles son los síntomas característicos, vea la totalidad sintomática y pueda llegar al *simílimun* del paciente a través del ejercicio de la repertorización.

Palabras claves: El general en su laberinto. Gabriel García Márquez, homeópata, instrumento, síntomas característicos, semiología homeopática, simílimun, totalidad sintomática, repertorización

ABSTRACT

This work presents an analysis from the point of view of homeopathic semiology, symptom of General Simon Bolivar from the perspective of the author Gabriel García Márquez in his book *The General in His Labyrinth*. It is intended to give the homeopath in training an instrument that serves him to go to train your senses to intensify them and when facing the patient has the capacity to determine the characteristic symptoms are, see the totality of symptoms and can reach similimum the patient through the exercise of the Repertory.

Keywords: The General in His Labyrinth. Gabriel García Márquez, homeopath, instrument, characteristic symptoms, homeopathic semiology similimum, symptomatic totality, repertorization

1. MARCO REFERENCIAL

El analizar obras literarias en las cuales se relatan de una manera tan real y florida todos los cambios que enfrentan las personas en sus diferentes manifestaciones de la enfermedad, nos facilita y abre el camino para desarrollar la intuición que debe tener todo médico homeópata.

Se han adelantado en el Instituto Homeopático Luis G. Páez varios trabajos de grado para aprovechar todos los medios que faciliten el entendimiento del paciente, por este motivo estudios como “Materia Médica homeopática en cuentos, doce personajes con su historia” del Dr. David Horacio Medina (junio de 2006); “Arquetipos de cuatro diosas de la mitología griega y sus correspondientes medicamentos homeopáticos” de las Dras. Norma Enciso García y Sandra García Carvajal (octubre de 2007); “Una aproximación homeopática al estado de salud o enfermedad “del amor y otros demonios” de las Dras. Adriana María González Lombana y Jenny Liliana Martínez Castellanos (2009)

Todos estos trabajos preliminares buscan, por medio de análisis de personajes de la vida literaria o mitológica, facilitar la comprensión de los diferentes cambios que ocurren en los pacientes ya sea por su estado natural de la enfermedad, por los cambios que ocurren al estudiar las diferentes reacciones que suceden en la persona sana y que se ve modificada por la administración de los diferentes medicamentos. (Medina, 2001.) (Enciso García & Garcés Carvajal, 2007.) (Martínez Castellanos & Gonzalez Lombana, 2009)

Se deben explorar todos los caminos para despejar la mentalidad alopática y de esta manera enfrentar los cambios que se traducen en la enfermedad. Resulta esencial poder ver el desorden y así localizar el desarreglo de nuestra energía vital que traducen las sensaciones desagradables y procesos irregulares que llamamos síntomas.

En el proceso de aprendizaje de la semiología homeopática, el estudiante se enfrenta a múltiples interrogantes para poder vencer el paradigma alopático y lograr asimilar de esta manera ese nuevo concepto de la visión de la enfermedad desde el punto de vista homeopático.

Dentro de las facultades humanas está la capacidad de sentir y de analizar los pensamientos y sucesos de la vida. Como médico homeópata sensible llama la atención el aplicar el saber de la homeopatía a la literatura colombiana

En esta investigación se pretende hacer un análisis de los síntomas del libertador Simón Bolívar basado en los relatos y observaciones de sus allegados, además de lo observado por los médicos que lo atendieron en los últimos días, extractado de la obra de Gabriel García Márquez *El general en su laberinto*. (García Márquez, 2012)

2. JUSTIFICACION

El estudio y análisis de obras literarias de orden historiográfico y biográfico hace que el estudiante explore uno de los diferentes métodos para afianzar el aprendizaje de la semiología homeopática.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el proceso de apreemiología homeopática, el estudiante se enfrenta a múltiples interrogantes para poder vencer el paradigma alopático y lograr asimilar de esta manera ese nuevo concepto de la visión de la enfermedad desde el punto de vista homeopático.

No hay ninguna fuente en el documento actual. El analizar obras literarias en las cuales se relatan de una manera tan real y florida todos los cambios que enfrentan las personas en sus diferentes manifestaciones de la enfermedad, nos facilitan y abren el camino para desarrollar esa intuición que debe tener todo homeópata.

Se deben explorar todos los caminos para despejar la mentalidad alopática y de esta manera enfrentar los cambios que se traducen en la enfermedad. Resulta esencial poder ver el desorden y así localizar el desarreglo de nuestra energía vital que traducen las sensaciones desagradables y procesos irregulares que llamamos síntomas. “Un médico altamente entrenado en el arte de observar, se vuelve un erudito en ordenar lo que observa” (James Tyler Kent).

En esta investigación se pretende hacer un análisis de los síntomas encontrados en la obra de Gabriel García Márquez, a través del relato personal del Libertador Simón Bolívar y en los relatos y observaciones de sus allegados y aun en lo observado por los médicos que atendieron en los últimos días al Libertador.

4. OBJETIVO GENERAL

Extractar de la obra de Gabriel García Márquez *El general en su laberinto*, el relato de los últimos meses de vida del Libertador Simón Bolívar en su viaje de Bogotá hacia Cartagena, los síntomas más característicos, explicarlos y llevarlos al lenguaje repertorial homeopático y a partir de este ejercicio hacer repertorización sistematizada y de estos resultados para hacer análisis comparativo de medicamentos.

5. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Detectar los síntomas mentales, generales y particulares del relato del Libertador y sus allegados y llevarlos al lenguaje repertorial
- Jerarquización
- Repertorización sistematizada
- Análisis de resultados repertoriales y realizar diagnóstico medicamentoso y a un análisis comparativo de medicamentos.

6. MARCO CONCEPTUAL

6.1 Estado del Arte

Si bien los trabajos realizados en el Instituto homeopático Luis G. Páez durante los años 2006, 2007 y 2009 están relacionados con la literatura y su estudio a través de la lente de un médico homeópata, no existe un estudio del análisis de los síntomas y su estudio repertorial de la obra de Gabriel García Márquez *El General en su laberinto*.

Solo el trabajo *El síndrome de la bella Durmiente* del Dr. Alejandro Rojas Mora se hace un análisis de los síntomas y de los medicamentos del personaje del cuento.

6.2 Marco teórico

Para poder llegar a la percepción clara del sufrimiento, como médicos homeópatas es importante lograr cambios profundos en nuestra actitud. La capacidad de percibir no es innata y exige un gran esfuerzo por parte del médico que se logra con un gran conocimiento doctrinario del cual hace parte la semiología homeopática, unido a una actitud personal correcta; solo así podemos percibir lo más humano del paciente, modalizar e individualizar cada caso en particular.

6.2.1. Definición de semiología

La definición clásica de semiología se refiere al estudio de los signos. Esta palabra procede del griego y está formada por dos vocablos: *semeion* que se traduce como “signo” y *logos* que significa “tratado”. La palabra **signo** deriva del vocablo latino *signum*; es un término que describe a un elemento, fenómeno o acción material que, por convicción o naturaleza, sirve para representar a otro. Un signo es aquello que da los indicios o señales de determinada cosa.

Un signo lingüístico es algo que se percibe por uno o más sentidos humanos y se remite a otro plano real que no está presente; se compone de un **significante**, aquel componente material o casi material que apunta hacia el **significado** (es el representante mental o concepto de la imagen fónica), además está compuesto por un **referente** (objeto real al que alude el signo).

La **semiología** es una ciencia que se encarga del estudio de los signos en la vida social, y se puede utilizar como sinónimo de **semiótica** también se encarga del estudio relacionado al análisis de los signos tanto lingüísticos (semántica y escritura) como (signos humanos y de la naturaleza). (Definición de, 2008)

El norteamericano **Charles Pierce** (1839-1914) agregó a la anterior definición el término de **referente** o sea el objeto real o imaginario al cual hace alusión el signo (Enciclopedia filosófica on line, 2006 2015).

Unido a estos autores se debe tener en cuenta el aporte del francés **Roland Barthes** (1925-1980), quien legó las importantes teorías y trabajos sobre la **semiología** en el libro titulado *Los elementos de Semiología*. En esta obra hace alusión a que esta disciplina tiene como pilares y objetos de estudio a todos los sistemas de signos independiente de sus límites o sustancias, y también que los elementos de las mismas son los siguientes: el sintagma (unidad gramatical formada por uno o más elementos lingüísticos, que en una oración, ocupan una única posición y ejercen una función sintáctica), la lengua (sistema que una comunidad humana utiliza para desarrollar la comunicación), la connotación (sentido o valor secundario que una palabra, frase o discurso adopta por asociación con un significado estricto), el habla (uso particular que hace una persona de una lengua para comunicarse), el paradigma (usos, costumbres de creencias establecidas como verdades a medias), el significante (componente material del signo lingüístico), el significado (unido al significante, constituye y conforma el signo lingüístico), y la denotación (contrario a connotación; es una forma de expresión formal y objetiva).³

Otro autor importante para tener en cuenta en el campo de la semiótica y de la semiología es el escritor italiano **Umberto Eco** (1932), novelista que ha ejercido papel clave dentro de la disciplina a través de sus estudios sobre los sistemas de significación.

6.2.2. Semiología clínica

Parte de la medicina que estudia los síntomas de las enfermedades, los cuales constituyen el instrumento de trabajo que permite apreciar la situación clínica de un enfermo y establecer un diagnóstico.

La semiología clínica es una rama de la semiología general, que se ocupa de la identificación de las diversas manifestaciones patológicas (signos y síntomas), de cómo buscarlos (semiótica), como reunirlos en síndromes y como interpretarlos (propedéutica) para llegar a un diagnóstico nosológico. Es una ciencia y parte de la observación y ordenamiento de conocimientos desde los más simples y va construyendo conocimientos de complejidad creciente. Es una ciencia humanista y aplica la biología, sicología, sociología y la ética en el marco de la relación médico paciente. La semiología es en medicina el lenguaje y metodología del pensamiento. (Universidad católica de Chile) (Muniagurria & Libman, 2009)

*“La clínica semiológica es la ciencia y es el arte, de la reflexión. Por consiguiente presupone además de lo anotado en materia de conocimientos básicos, la percepción directa de los sentidos del médico, de lo objetivo y de lo subjetivo; **diagnóstico comparación** para formar un juicio lo más exacto posible de lo que se está observando y de esa manera estar en capacidad de deducir y de calcular. Por este procedimiento, la deducción metódica y lógica conduce necesariamente al diagnóstico; y el cálculo más o menos aproximado sirve para clasificar la mayor o menor intensidad de la lesión, la mayor o menor intensidad de un síntoma, el mayor o menor grado de alteración funcional y por consiguiente deducir el pronóstico otro de los objetivos que presupone la clínica”.* (Huertas, págs. 421-425)

Sea funcionales o lesionales, pero como homeópatas sabemos que los síntomas representan un desequilibrio vital profundo son sentidos en la totalidad del ser y corresponden a la desarmonía que experimenta e de semiología n su manera de sentir, pensar y actuar.

6.2.3. Semiología en homeopatía

Desde el punto de vista homeopático el estudio semiológico de los síntomas debe ser el camino para llegar al diagnóstico medicamentoso.

A través de las patogenesias, los medicamentos manifiestan en forma de signos y síntomas el “desarreglo” que induce en la energía de cada persona sana, y en esa vía el paciente enfermo también al manifestar su desarreglo por medio de signos y síntomas nos abre el camino para hallar los **síntomas característicos** a los cuales someteremos a una **jerarquización** y de ahí partir el análisis del medicamento que produzca los síntomas más similares al caso. (Sanchez Ortega, 1991)

Para Hahnemann, en el párrafo seis de su Órganon del arte de curar: “*El observador sin prejuicios comprende la inutilidad de las especulaciones metafísicas sin comprobación experimental posible. En cada una de las manifestaciones patológicas del individuo, aun cuando sea el hombre más perspicaz del mundo, percibirá sino las perturbaciones del cuerpo y del alma, que son perceptibles a los sentidos. Estas perturbaciones, es decir, estas desviaciones del precedente estado de salud del individuo ahora enfermo, están representadas por los síntomas:*

*Los que siente el propio enfermo,
Los que anotan las personas que lo rodean y
Aquellos que el medico observa(a)
Estos síntomas comprenden:
1-Los síntomas subjetivos.
2- Los síntomas objetivos.
3-Los síntomas inopinados, accidentales o casuales.*

Todos estos indicios perceptibles representan la enfermedad en toda su extensión, es decir, que constituyen en su conjunto el verdadero y único cuadro concebible de la enfermedad.

(a)No comprendo, por eso, como ha sido posible, para los médicos, al lado de la cama del enfermo, permitirse a sí mismo suponer, sin la más cuidadosa atención a los síntomas para ser guiados por ellos en el tratamiento, que debía buscar y podían descubrir lo que debía ser curado en la enfermedad, solamente en el interior escondido y desconocido del organismo humano, pretendiendo arrogante y ridículamente que ellos podían, sin prestar mayor atención a los síntomas, descubrir la alteración que había ocurrido en el invisible interior del cuerpo y restablecer el orden con medicamentos(desconocidos) y que tal procedimiento podía ser presentado como el único tratamiento radical y racional.

¿No es, entonces lo que es reconocible para los sentidos, en las enfermedades, a través de los fenómenos que aquellas exhiben la enfermedad misma a los ojos del médico, ya que nunca puede ver el ser espiritual, la energía vital desarmonizada que

engendra la enfermedad? Ni siquiera es necesario que él pueda verla, sino solamente descubrir sus efectos mórbidos para que estuviera capacitado de curar la enfermedad.

¿Qué más quiere investigar la Escuela Antigua en el escondido interior del organismo, como una primera causa de la enfermedad, mientras que rechaza como un objeto de cura y desprecia desdeñosamente las manifestaciones perceptibles y claramente apreciables de la enfermedad, es decir los síntomas, que se expresan en un lenguaje tan inteligible?

¿Qué otra cosa quieren curar en las enfermedades, sino aquellos? (Riveros Valderrama, 2002)

En la homeopatía se recogen los síntomas, se agrupan, se jerarquizan, y se busca la totalidad sintomática de cada enfermo aquello que es digno de curar en cada caso individual y por medio de instrumentos de trabajo o ayudas como el **repertorio** y el conocimiento de **la Materia Médica** escoge el remedio que, cuando fue experimentado en una persona sana, demostró ser el más semejante a la enfermedad a tratar.

Parágrafo 7: ...ahora bien, como en un caso de enfermedad, del cual ninguna causa los síntomas podemos percibir nada más que los síntomas mórbidos, está bien claro que deben ser los síntomas el medio por el cual la enfermedad pide y apunta al remedio adecuado para curarla (sin dejar de lado la posibilidad de la presencia de un miasma y la debida atención a circunstancias accesorias). Además la totalidad de estos síntomas cuya imagen exterior es la expresión de la esencia interior de la enfermedad, es decir de la energía vital afectada, debe ser el principal o único camino mediante el cual la enfermedad puede hacer saber qué remedio necesita, la única cosa que puede determinar la elección del remedio más adecuado.

*En una palabra, en todo caso mórbido individual, **la totalidad de los síntomas** debe ser para el médico la preocupación principal. El objeto único debe tener en cuenta, la única cosa que debe ser eliminada por medio de su arte, con vistas a que la enfermedad sea curada y transformada en salud.*

Juiciosa observación de los síntomas: “en el interior del hombre no existe nada patológico que sea curable, ni alteraciones mórbidas que no sean visibles, que no, por disposición en perfecta conformidad con la infinita bondad del TODO PODEROSO PRESERVADOR DE LA VIDA HUMANA”. (Riveros Valderrama, 2002)

6.2.4. Jerarquización

La noción de jerarquía implica una noción de orden, y ésta implica una noción de importancia. Proceso por el cual la información obtenida del paciente es ordenada según su importancia relativa. En primer lugar se hallan los síntomas mentales más recientes, los que indican una causalidad, luego los generales bien modalizados, y por último están los locales, también bien modalizados. Este ordenamiento condiciona la escogencia del remedio. Una vez hecha esta jerarquía se agrupa en la totalidad sintomática de cada enfermo, aquello que es digno de curar en cada caso individual.

Parágrafo 151: “Desde que un enfermo se queja de un pequeño número de síntomas muy marcados y molestos , el médico que conoce el arte de interrogar descubrirá siempre otros que, aunque preocupen menos al paciente , son sin embargo, indispensables para permitirle adquirir una imagen completa de la enfermedad”. (Riveros Valderrama, 2002)

Parágrafo 152: “Cuanto más intensa es la enfermedad aguda, más numerosos y más llamativos son habitualmente los síntomas que la componen y también es más fácil, encontrar un remedio que le convenga, porque de esos síntomas sobresalientes se puede casi siempre encontrar la réplica en la Materia Médica, sobre todo cuando ella es muy completa”. (Riveros Valderrama, 2002)

Parágrafo 153: “La comparación del conjunto de los síntomas de la enfermedad natural con la lista de los síntomas patogenéticos de medicamentos bien experimentados es, y es útil repetirlo, la condición sine qua non para encontrar, entre estos últimos, una potencia farmacodinamia semejante al mal a curar. Pero es necesario sobretodo y casi exclusivamente en la búsqueda del remedio específico, atenerse a los síntomas objetivos y subjetivos característicos: Los más llamativos, los más singulares, los más raros, y los más peculiares. Son estos principalmente los que deben corresponder a los síntomas muy semejantes del grupo que pertenece al remedio a encontrar, para que este último sea el que viene mejor a la curación”. (Riveros Valderrama, 2002)

6.2.5. Repertorio

El repertorio es un **índice evaluado de síntomas y remedios**. Es la consignación de todos los síntomas observados en las patogénesis de los medicamentos experimentados, repetidos fraccionariamente y correspondientes a las diferentes regiones del cuerpo así como de la mente. (Instituto Luis G Páez, 2014)

Los repertorios son diccionarios de síntomas en los que éstos están ordenados en orden alfabético y por grados. Estos tratados nacieron ante la necesidad de buscar el medicamento fácilmente ante la cantidad de síntomas que iban surgiendo a medida que se realizaban las diferentes patogénesias.

El primer Índice sintomático de Materia Médica Homeopática fue compuesto por Hahnemann, quien alrededor de 1817, cuando comenzó a catalogar todos los síntomas recolectados del creciente número de pruebas que él en esos entonces conducía. Su lista alfabética (*Symptomenlexicon*) creció a 4 volúmenes, pero nunca fue publicado. Esto fue 15 años antes del primer repertorio impreso que finalmente apareció en 1832, El Repertorio de Bönninghausen de las Medicinas Antipsóricas. Poco después, uno de sus discípulos, Clemens von Bönninghausen, creó el **Libro Terapéutico de Bolsillo**, otro repertorio homeopático. El primer repertorio de este tipo fue **Symptomonkodex** (1835) elaborado por Jhar, publicado en alemán y el primer repertorio traducido al inglés (1838) por Constantino Hering como **Repertory to the more Characteristic Symptoms of materia médica** (Repertorio de los síntomas más característicos de la materia médica). Estas versiones serían las precursoras de las obras de Kent, que sin duda alguna es el repertorio más completo, más metódico, que brinda mayores satisfacciones al médico homeópata. El repertorio de Kent es uno de los muchos repertorios de síntomas homeopáticos que se han creado y es el más comúnmente usado, habiendo sido de enorme influencia en el desarrollo de la práctica homeopática. Logró indexar las características

de más síntomas, pero los dividió por secciones de acuerdo al cuerpo humano, comenzando por su mentalidad, pasando por los síntomas particulares o locales y terminando por los síntomas generales que afectaban todo el organismo, incluyendo este Cuaderno Terapéutico de Bönninghausen. Kent agrega a su repertorio la jerarquía del síntoma que está ausente en la obra de Bönninghausen. Kent le da gran importancia a la evolución espiritual, de ahí que habla de una jerarquía del síntoma (lo mental sobre lo particular). Esto hizo que se desarrollara en gran medida la esfera mental y emocional quizás como lo más importante de su repertorio.

Fue Kent quien publicó diferentes partes del repertorio de 1897 a 1899 con una estructura y jerarquía lógica que lograría pasar las pruebas del tiempo. Kent editó diferentes versiones de su repertorio, la segunda edición publicada en 1908 y la tercera la editó en 1916 pero se publicó después de su muerte hasta el año 1924. Las ediciones posteriores nunca alcanzaron la calidad de los manuscritos de Kent, ya que se consideraban más bien nuevas impresiones publicadas por su esposa Clara- Louise después de haberse agotado las impresiones anteriores.

Sin embargo, por varias décadas, ningún repertorio logró alcanzar los progresos y aportaciones que hizo el de Kent. La 6ta Edición de Kent tardó varias décadas en ser publicada por el extravío de la senda edición corregida que el mismo Kent había hecho. El extravío y la recuperación de esta segunda edición tiene una historia muy singular. Lo que sí es cierto es que se recuperó en las últimas décadas del siglo 20 y se imprimió la sexta edición con las correcciones que el mismo Kent había anotado, y fue el Dr. Eyzayaga de Argentina quien hizo la traducción al español en 1979. (Eizayaga, 1979)

Hacia la década del 80 del siglo pasado, aprovechando los alcances en la tecnología, comienzan a surgir los primeros repertorios digitales y computarizados que facilitarían la búsqueda de un síntoma y la repertorización del conjunto de ellos. Sin embargo todos estos programas de una u otra forma se basan en la estructura y lógica del repertorio de Kent.

Dentro de su estructura la mayoría de repertorios utiliza las divisiones anatómicas (localización) como su sistema primario de la clasificación, con la adición de varias secciones especializadas (mente, vértigo, tos, fiebre, transpiración, etc.) y de una sección general para los síntomas que afectan el organismo entero.

El repertorio es una guía y de acuerdo a lo que lo alimentemos responderá, o sea que es imprescindible que se haga una buena toma del caso, se detecten sus síntomas característicos, se ordenen de acuerdo a su valor es decir se les del el valor jerárquico que estos merecen; si esto se hace de una manera juiciosa y detallada, el papel del repertorio en nuestra práctica se hace indispensable. El repertorio es sólo una herramienta más para encontrar el *simillimum*, pero no basta por si solo para dar con él. Siempre será mejor el conocimiento que se tenga de la Materia Médica.

El repertorio nos ayuda a recordar síntomas de remedios que quizás se hubieren olvidado. Por otro lado, es otra forma de estudiar la Materia Médica ya que se conocen síntomas importantes del remedio que pueden pasar desapercibidos. También nos permite corregir nuestra percepción del caso al encontrar otros remedios con mayor valor o jerarquía y nos facilita el estudio de la Materia Médica Comparada

Kent trabajó por más de 35 años en su repertorio recogiendo lo existente en otros, registrando síntomas de patogénesis y pruebas clínicas.

El repertorio se nutre de:

- Síntomas patogénicos o de las experimentaciones puras
- Síntomas caracterológicos
- Síntomas tóxicos o por intoxicaciones
- Síntomas agregados y medicamentos nuevos

Los síntomas están expresos con diferentes tipos de letras que corresponden a los grados de intensidad con que se han producido en las experimentaciones o comprobados en la clínica; en el repertorio de Kent los encontramos en tres grados: los que se presentan el síntoma en primer grado, es decir, en la forma más intensa, los encontramos escritos con mayúsculas; los que están en segundo grado corresponden en menor intensidad del síntoma y están en negrilla; y los de menor grado con letras comunes. (Díaz del Castillo Guerrero, 2014)

El repertorio constituye un instrumento de precisión que es necesario saber usar adecuadamente. No debe ser el que nos dicte la prescripción sino el que nos ayude a encontrar el medicamento más similar posible al grupo de síntomas que definen nuestro paciente.

LO QUE ES VERDADERAMENTE NECESARIO PARA OBTENER EL MEJOR RESULTADO UTILIZANDO EL REPERTORIO ES, COMO EN TODOS LOS CASOS, LA ELABORACIÓN CUIDADOSA Y ACERTADA DEL CUADRO SINTOMÁTICO. ESTO ES LO QUE CONSTITUYE "LA TOMA DEL CASO".

Hecho esto la repertorización es prácticamente algo mucho más mecánico que científico. Pero la definición correcta de los síntomas; el hallazgo de los mismos, su jerarquización, y la justa elección de sus característicos, son los elementos que nos permitirán el éxito del estudio repertorial. Aun siendo aparentemente satisfactorio ese resultado debemos estudiar consecutivamente en la materia médica el remedio que parece ser el más adecuado. (Sanchez Ortega, 1991)

Recordemos siempre que el repertorio no debe ser jamás el prescriptor sino solamente un instrumento del médico y que es obligado en todo caso la consulta con la materia médica para confirmar el resultado o corregirlo.

6.2.6. Biografía de Gabriel García Márquez

Para poder tener una visión certera y real es necesario referirnos a los datos acerca de la vida de Gabriel García Márquez que nos da su biógrafo autorizado el inglés Gerald Martin quien en su obra *Gabriel García Márquez: una vida* y posteriormente en un artículo que editó la revista SEMANA en una edición especial que salió con motivo de su muerte ocurrida el 17 de abril de 2014 en Ciudad de México. En este especial describe a Gabriel José de la Concordia García Márquez "como el escritor más conocido que ha dado eso que solía llamarse "Tercer Mundo", y el ejemplo más famoso de un estilo literario-el "realismo mágico"-

...García Márquez es el novelista latinoamericano más ampliamente admirado de todos los tiempos en la misma América Latina, e inclusive en el Primer Mundo. En una época en la cual es difícil encontrar escritores que sean universalmente reconocidos como grandiosos, su reputación en los últimos 30 años ha sido inigualable. Su obra cumbre "Cien años de soledad", publicada en 1967, es quizá la única novela del último medio siglo que ha encontrado un público entusiasta en prácticamente todos los países y todas las culturas del mundo. En este sentido, en términos de su tema principal-el choque entre tradición y modernidad- y de su recepción. Probablemente no sea exagerado asegurar que es la primera novela global en el mundo." (Revista semana, 2014)

Nace en Aracataca, población del departamento del Magdalena, en la Costa Caribe colombiana, el 6 de marzo de 1927. Hijo de Gabriel Eligio García un telegrafista del departamento de Bolívar quien era hijo ilegítimo de una niña de 14 años. Su abuelo Nicolás fue una figura prominente en su pueblo pese a su origen liberal y pese a que su bando había sido derrotado en esta contienda. Las divergencias de origen de partido político llevaron a que los padres de Luisa Santiago hicieran todo lo posible para evitar esta relación pero fue más fuerte el amor y la rebelión en especial de ella hasta que sus padres Nicolás y Tranquilina cedieron. Se casaron en 1926 y su primer lugar de residencia lo establecieron en Riohacha, en la Guajira. Meses después Luisa Santiago regresa a Aracataca y nace su primer hijo, Gabriel. En esos meses su padre quien ejercía como telegrafista se convierte en médico homeópata y cuando el niño tenía menos de un año, la pareja se radica en Barranquilla y dejan al cuidado de los abuelos hasta la edad de 7 años. Esta etapa de la vida fue determinante especial para la obra de García Márquez: su abuelo como protagonista de la Guerra de Los Mil Días y de la masacre de los trabajadores de las bananeras operada por la United Fruit Company ocurrida cuando él tenía año y medio influyeron en todo su pensamiento y fueron referencia importante en el desarrollo de todo su trabajo literario.

Su excéntrica abuela también fue una fuerte influencia en su vida. Su forma de ver el mundo era una mezcla de folclor católico y superstición local, lo que le permitió a Gabito combinar la visión racional de Nicolás con la perspectiva mitológica de Tranquilina. Dos décadas más tarde, García Márquez volvería a crear Aracataca en ficción bajo el nombre Macondo, utilizando sus extraordinarias experiencias infantiles, para darle vida mágica a su representación de ese pequeño pueblo olvidado; y así nacería su personaje más famoso el incorregible Coronel Aureliano Buendía" (Revista semana, 2014)

En 1934 inicia su educación primaria en la escuela Montessori de Aracataca , y en este año sus padres regresaron de Barranquilla , debido a que ninguna de las empresas económicas de Gabriel Eligio prosperaron en el largo plazo. También en ese año el Coronel Nicolás Márquez estaba muy enfermo y murió en 1937. García Márquez diría que después de su muerte "Nada más me ha pasado que sea importante ". Gabriel Eligio, Luisa Santiago y cinco hijos regresaron a Barranquilla, allí monto una nueva farmacia homeopática que como siempre fracasó prontamente. Esto hizo que saliera a trabajar como médico al interior del país para mantener las finanzas familiares. Fueron épocas duras, de extrema pobreza hasta que Gabriel Eligio encontró un pueblo fluvial llamado Sucre donde montó de nuevo su consultorio. Toda la familia se fue a vivir allí en 1940, y se quedan a vivir por los siguientes 11 años. A Gabo lo envían posteriormente al colegio en Barranquilla y en 1943 se gana una beca para estudiar en el Internado Nacional de Zipaquirá. En enero de 1947 regresa a Bogotá y, en contra de su voluntad, estudia Derecho en la Universidad Nacional de Colombia. Pese a no terminar los estudios, comienza a escribir su obra literaria representada en poesías y cuentos cortos como

La tercera resignación , publicado en septiembre de 1947 en el El Espectador, uno de los principales periódicos de la capital.

A los 20 años se convierte en una de las promesas literarias del país, una experiencia única para un joven de un origen humilde que además pasaba muchas dificultades. A *La tercera resignación* le siguieron otras obras pero en 1948 la insurrección que siguió al asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, terminó súbitamente su estadía en Bogotá. García Márquez vuelve a la costa a la ciudad de Cartagena, allí encuentra trabajo en El Universal periódico liberal que acababa de ser fundado en esa ciudad. En 1950 se va a vivir a Barranquilla que en esa época era la ciudad más pujante del país e inicia trabajos en el periódico El Herald. En esta ciudad encuentra un grupo literario que más tarde se llamaría El Grupo de Barranquilla, que se convirtió en el sustrato para su posterior desarrollo intelectual. En 1951 la familia García Márquez salió de Sucre instalándose en Cartagena y allí Gabo los acompañó por un tiempo regresando nuevamente a Barranquilla. En 1953 comienza a trabajar como vendedor viajero ofreciendo enciclopedias por toda la Guajira, región donde habían nacido sus abuelos.

Al año siguiente Álvaro Mutis amigo suyo desde la época de estudiante en Bogotá, lee los manuscritos de lo que más tarde se llamaría *La Hojarasca*, novela publicada en mayo de 1955. En julio de 1955 viaja a Europa enviado por El Espectador, y después de una breve visita a Ginebra se traslada a Roma donde tiene el interés de estudiar cine, especialmente el neorrealismo italiano. Realiza un viaje clandestino a Europa oriental (en esa época empezaba a interesarse por la política socialista), y finalmente se traslada a París a comienzos de 1956. Estando allí el gobierno colombiano cierra El Espectador y Gabo cambia su tiquete de regreso por dinero, decidido a ganarse la vida de cualquier forma y al mismo tiempo intenta escribir más novelas, comenzando por la *Mala Hora* que dejó a un lado para finalizar *El Coronel no tiene quien le escriba*, novela que terminó a finales de 1956 pero que solo fue publicada hasta 1961. Después regresa a Europa Oriental en un viaje que incluye a la Unión Soviética y pasa unas semanas en Londres en donde escribe algunas de las historias que conformarían la colección de *Los Funerales de La Mama grande*.

Por insinuación de su amigo Plinio Apuleyo Mendoza se traslada a Caracas, Venezuela, y se incorpora en una revista llamada Momento. La estadía coincide con el derrocamiento del dictador Pérez Jiménez y a finales de 1961 ocurre uno de los hechos más importantes en la historia de América Latina en el siglo XX: la Revolución Cubana. A pocas semanas de la Revolución viaja a Cuba y se incorpora como representante en Bogotá de la agencia de noticias, Prensa latina. Su estadía en Cuba dura unos meses y luego viaja a Nueva York como enviado de Prensa latina en la época en que mercenarios cubanos se disponían a disponer la fallida invasión a Bahía Cochinos. Debido a una serie de dificultades que encontró con los comunistas de línea dura decide retirarse de Prensa Latina y buscar trabajo, especialmente en la industria cinematográfica, en México. Allí junto con Mercedes y sus hijos Rodrigo y Gonzalo vive una existencia difícil trabajando en tabloides, relaciones públicas y escribiendo libretos hasta: “*cuando finalmente, a mediados de 1965 tuvo una epifanía mientras manejaba su carro hacia Acapulco y se regresó a Ciudad de México, inspirado, a escribir lo que se convertiría en Cien años de soledad, una de las novelas más importantes del siglo XX y sin duda el libro más celebrado que se haya publicado en América Latina. Le tomó un año escribirlo trabajando tiempo completo, mientras Mercedes empeñaba la mayoría de las pertenencias de la familia. Cuando por fin la terminó, amigos como el escritor mexicano Carlos Fuentes, uno de los líderes*

del llamado Boom Latinoamericano, lo aclamaron como una de las obras maestras del continente". (Martin, 2009)

La novela se publicó en Buenos Aires en 1967 y de inmediato causó sensación. García Márquez se traslada con su familia a Barcelona, España, donde vivía su agente literario. Convertido en celebridad García Márquez comienza a escribir su siguiente novela a cerca de un dictador latinoamericano y en 1975 publica el *Otoño del patriarca*.

Tomó partido por el régimen comunista cubano, decisión que tendría consecuencias amplias durante el resto de su vida. Vienen años de activismo político y funda en Bogotá una revista socialista radical llamada Alternativa. Dejó Europa y se fue a vivir nuevamente a México esta vez para siempre. En 1965 comienza a forjar una amistad con Fidel Castro, líder del régimen cubano y generó al mismo tiempo una serie de amistades con la revolución de izquierdas latinoamericanas, incluido el Sandinismo (1979); pero en esta época vinieron las contrarrevoluciones en casi todas las partes del mundo y en 1981 reconoce que su contribución política debía ser más sutil. Publica una novela corta, *Crónica de una muerte anunciada*, desprovista de militancia política.

Al recibir en 1982 el Premio Nobel de Literatura le ayuda a hacer esta transición y su viaje a Estocolmo fue una apoteosis reconociéndosele como el ganador más popular de este galardón en los últimos tiempos. Consiente del retiro de la militancia política empezó a escribir a cerca de las relaciones personales, específicamente del amor y en 1985 publica *El Amor en los Tiempos del Cólera*, novela histórica inspirada en las anécdotas de sus padres sobre el cortejo en los años veinte.

Prosigue la producción literaria posterior al premio Nobel demostrando que con esto no se iba a intimidar o distraer y publica en 1989 *El General en su laberinto*, obra que él mismo autor considera muy arriesgada y de gran trabajo por la inexperiencia que tenía en la producción de esta clase de obras historiográficas. En 1992 coincidiendo con las celebraciones del quinto centenario del descubrimiento de América, publica *Cuentos Peregrinos* en la cual recrea desde un punto de vista irónico las relaciones entre el Nuevo y el Viejo Mundo. En 1994 publica otra novela histórica sobre el amor, *Del Amor y otros Demonios*, en el cual recrea un romance entre una adolescente acusada de hechicería y un sacerdote católico a finales del siglo XVIII en Cartagena.

En Colombia se vive una década caracterizada por los movimientos guerrilleros, narcotráfico, paramilitarismo, un ejército nacional con escaso control civil, ataques terroristas indiscriminados, secuestro de toda índole, asesinatos políticos, que hacen que rompa su silencio y escriba *Noticia de un secuestro*, novela documental acerca de la ola de secuestros que barrió al país.

En el año de 1992, se presentan los primeros síntomas de la enfermedad que lo lleva a la tumba: linfoma. Esto hace que se aleje de la vida pública e inicia la escritura de una obra nostálgica, inspirada en el sentimiento de que su trayectoria vital estaba llegando a su fin. Por décadas había pensado en sus memorias y se concentra en el primer volumen que tituló *Vivir para contarla*, obra que se publica en 2002. Reaparece en público pero lo hace en una forma

más discreta y trabaja para la que va a ser su última novela, *Memoria de mis putas tristes* la cual aparece en 2004.

En el año 2007 la Real Academia Española de la Lengua celebra el octogésimo cumpleaños de García Márquez, con un homenaje que se lleva a cabo en Cartagena (Colombia). Por este motivo se publica una edición especial de un millón de copias de *Cien años de soledad*, comparándolo explícitamente con Cervantes. En el festejo se ve rodeado de múltiples personalidades del mundo entero y García Márquez pronuncia un discurso en el que expresa su asombro por el rumbo que había seguido su vida, y son evidentes las fallas de la memoria hecho que llevó a no sostener más desafíos en público. Fallece el 17 de abril de 2014 en Ciudad de México, tras recaída del cáncer linfático que lo aquejaba desde 1999.

6.2.7. Reseña de la novela *El general en su laberinto*

Se trata de una obra literaria del género novela, subgénero novela histórica, que narra los últimos meses de vida del Libertador General Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios, en su viaje que le llevó desde la capital Santafé hasta la costa caribeña a través del río Magdalena en su intento de abandonar América y exilarse en Europa luego de abdicar al poder. En la novela se ofrece una visión del patetismo y subraya los rasgos de su prematura vejez: físicamente enfermo y mentalmente exhausto.

Gabriel García Márquez decide escribir un libro sobre la vida de Simón Bolívar, basado en los escritos que había iniciado su amigo y también escritor Álvaro. García Márquez estaba inicialmente interesado en escribir acerca del río Magdalena por el interés que siempre le había despertado estas agrestes zonas que había recorrido en sus días de estudiante en Zipaquirá. Pero se despierta el interés por escribir acerca de los últimos días del Libertador e inicia lo que el consideraría como una tarea difícil por su inexperiencia en las investigaciones de carácter histórico y en mayor medida por la falta de pruebas documentales sobre los acontecimientos del periodo final de la vida de Bolívar. Estas peripecias quedan plasmadas en el capítulo final del libro "Gratitudes":

"...por otra parte, los fundamentos históricos me preocupaban poco, pues del último viaje por el río es el tiempo menos documentado de la vida de Bolívar. Solo escribió tres o cuatro cartas-un hombre que debió dictar más de diez mil- y ninguno de sus acompañantes dejó memoria escrita acerca de aquellos desventurados días. Sin embargo, desde el primer capítulo tuve que hacer alguna consulta ocasional sobre su modo de vida, y en esa consulta se me remitió a otra y luego a otra más otra más, hasta más no poder. Durante dos años largos me fui hundiendo en las arenas movedizas de una documentación torrencial, contradictoria y muchas veces incierta, desde los treinta y cuatro tomos de Daniel Florencio O'Leary y hasta los recortes de periódicos menos pensados. Mi falta absoluta de experiencia y de método en la investigación histórica hizo aún más arduos mis días". (García Márquez, 2012)

García Márquez investigó una serie de documentos históricos incluyendo las cartas de Bolívar, periódicos del siglo diecinueve y los ya nombrados 34 tomos de las memorias de Daniel O'Leary. Se ayudó de varios expertos, entre ellos el geógrafo Gladstone Oliva, el historiador colombiano Eugenio Gutiérrez Celys quien junto al historiador Fabio Puyo escribieron un libro llamado *Bolívar día a día*, también se guió por el astrónomo Jorge Pérez Doval y el historiador venezolano Vinicio Romero Martínez, quien proporcionó datos acerca de

las costumbres privadas de Bolívar, el destino de su séquito e hizo revisiones en la versión final del texto de los datos históricos. También trabajo en estrecho contacto con el tipógrafo mexicano Antonio Bolívar Goyanes a quien llama "pariente oblicuo del protagonista". El "(...) tuvo la bondad de revisar conmigo los originales, en una cacería milimétrica de contrasentidos, repeticiones, inconsecuencias, errores y erratas, y en un escrutinio encarnizado del lenguaje y la ortografía hasta agotar siete versiones. Fue así como sorprendimos con las manos en la masa a un militar que ganaba batallas antes de nacer, una viuda que se fue a Europa con su amado esposo, y un almuerzo íntimo de Bolívar y Sucre en Bogotá, mientras uno de ellos se encontraba en Caracas y el otro en Quito. Sin embargo no estoy muy seguro que deba agradecer estas dos ayudas finales, pues me parece que semejantes disparates habrían puesto unas gotas de humor involuntario-y tal vez deseable- en el horror de este libro". (Martin, 2009)

La novela se desarrolla en ocho capítulos divididos en dos mitades. La primera del capítulo uno al cuatro, narra el viaje por el gran río en un periodo comprendido entre el 8 y el 23 de mayo de 1830. La segunda mitad del capítulo cuatro al ocho, narra los últimos seis meses de la vida de Bolívar, del 24 de mayo al 17 de diciembre de 1830, que pasó junto al mar en la costa caribeña.

La novela está ambientada en 1830, en la recta final para asegurar la independencia de América de España. Su sueño de unir las naciones hispanoamericanas bajo un único gobierno central fue casi alcanzado. Sin embargo, en las colonias empezaron los problemas y se iniciaron guerras civiles. Bolívar perdió muchos de sus partidarios y enfermó, la oposición a su presidencia aumento y en 1830, tras once años de gobierno, dimitió del cargo de presidente de la Gran Colombia.

7. ASPECTOS ÉTICOS

Esta investigación se adelantó para los fines señalados en el proyecto. Dado que no se trató ni de una investigación biomédica ni de una investigación clínica con seres humanos, no fue necesario aplicar ni la Declaración de Helsinki ni las Recomendaciones de Ginebra dadas por la Asociación Médica Mundial para tales tipos de investigación. Tampoco aplicó la Resolución 8430 de 1993 emanada del Ministerio de Salud que establece las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.

8. MARCO DE DISEÑO

8.1 Metodología

Este trabajo es una investigación de tipo descriptiva exploratoria. Pertenece al área de semiología y línea de investigación didáctica.

Para efectos de poder unificar y tener un punto preciso de referencia se revisará la obra *El General en su laberinto* (Editorial Norma, 2012).

Etapa 1. Extracción de los síntomas analizarlos y llevarlos a lenguaje repertorial.

Etapa 2. Jerarquización de los síntomas para proceder al análisis repertorial sistematizado, basado en los programas Radar y Reperxav y en el repertorio manual “Synthesis”.

Etapa 3. Análisis de Materia Medica con base en los resultados de la repertorización.

8.2 Área del conocimiento

Semiología

8.3. Línea de investigación

Didáctica

8.4 Tipo de investigación

Descriptiva exploratoria

9. RESULTADOS, ANÁLISIS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

9.1 Resultados

9.1.1. Síntomas encontrados en el relato *El general en su laberinto* y su correspondencia repertorial.

Para facilitar el estudio y revisión de los síntomas que van apareciendo en la obra literaria de Gabriel García Márquez, *El general en su laberinto*, se utilizó la versión de la editorial Norma en su colección llamada “Gabriel García Márquez, para todos”, editada en el año de 2012. (García Márquez, 2012) El lenguaje repertorial está basado en *El moderno repertorio de Kent* de Francisco Xavier Eizayaga. (Eizayaga, 1979)

A continuación se referencian fragmentos de la obra precedidos del número de página en los que aparecen narrados los síntomas, que se consignan inmediatamente debajo de los mismos con el lenguaje repertorial según el repertorio de Eizayaga seguido cada uno del número de la página y columna correspondiente entre paréntesis.

Se sigue una secuencia cronológica, según van apareciendo los diferentes síntomas desde el inicio del relato que en el libro comienza el 8 de mayo de 1830 fecha de la salida de Bolívar de Santa Fe de Bogotá hacia Santa Marta, su destino final a través del río Magdalena.

Página 11: “El general se agarró sin fuerzas de las asas de la bañera, y surgió de entre las aguas medicinales con un ímpetu de delfín que no era de esperar en un **cuerpo tan desmedrado**¹”.

Páginas 11 y 12: ...Meses antes, poniéndose unos pantalones de gamuza que no usaba desde las noches babilónicas de Lima, él **había descubierto que a medida que bajaba de peso iba disminuyendo de estatura. Hasta su desnudez era distinta, pues tenía el cuerpo pálido** y la cabeza y las manos como achicharradas por el abuso de la intemperie. **Había cumplido cuarenta y seis años el pasado mes de julio, pero ya sus ásperos rizos caribes se habían vuelto de ceniza y tenía los huesos desordenados por la decrepitud prematura y todo él se veía tan desmerecido que no parecía capaz de perdurar hasta el julio siguiente.**

Síntomas:

Capítulo: Generalidades: Rubro: **Emaciación.** (p. 836 III)

Capítulo: Generalidades: Rubro: **Anemia** (p. 813 III)

Capítulo: Generalidades. Rubro: **Vejez** Sub rubro: **prematura** (p. 855 II)

Capítulo: Cabeza Rubro: **Cabello** Sub rubro: **gris, se vuelve** (p. 107 I)

Página 15: *De pronto, sin causa aparente, lo acometió un acceso de tos que pareció estremecer los estribos de la casa. Los oficiales que jugaban en la sala contigua se quedaron en suspenso. Uno de ellos, el irlandés Belford Hinton Winston se asomó al dormitorio por si lo requerían y vio al general **atravesado bocabajo en la cama, tratando de vomitar las entrañas.** Manuela le sostenía la cabeza sobre la bacinilla. José Palacios, el único autorizado para entrar en el dormitorio sin tocar, permaneció junto a la cama en estado de alerta hasta que la crisis pasó. Entonces el general **respiró a fondo con los ojos llenos de lágrimas,** y señaló hacia el tocador. “Es por las flores de panteón, dijo.*

Síntomas:

Capítulo: **Tos:** rubro: **Paroxística** (p. 503 III)

Capítulo: Estomago: rubro: **Vómitos** sub rubro **toser, al** (p. 347 II)

Capítulo: Ojo: Rubro: **Lagrimo** Sub rubro: **tos, con** (p. 190 III)

Página 16: “Solo cuando le pareció que él se había dormido puso el libro en la mesa de noche, le dio un beso en la **frente abrasada por la fiebre...**”

Y complementa en la

Página 17: *Cuando volvió a la alcoba **encontró al general a merced del delirio. Le oyó decir frases descosidas que cabían en una sola:** “Nadie entendió nada”. **El cuerpo ardía en la hoguera de la calentura y soltaba ventosidades pedregosas² y fétidas. El mismo general no sabía decir al día siguiente si estaba hablando dormido o desvariando despierto, ni podría recordarlo. Era lo que él llamaba mis crisis de demencia. Que ya no alarmaban a nadie, pues hacía más de cuatro años que***

¹ **Desmedrado:** adj. Enclenque, flaco, débil. (García-Pelayo y Gross, 1984)

² **Pedregoso:** Interprétese como “ruidoso”

*las padecía, sin que ningún médico se hubiera arriesgado a intentar alguna explicación científica, y al día siguiente se le veía resurgir de sus cenizas con la razón intacta. José Palacios lo envolvió en una manta, dejó el candil encendido en el mármol del tocador, y salió del cuarto sin cerrar la puerta para seguir velando en la sala contigua. **Sabía que él se restablecería a cualquier hora del amanecer y se metería en las aguas yertas de la bañera tratándose restaurar las fuerzas estragadas por el horror de las pesadillas.***

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Delirio** Sub rubro: **fiebre, durante** (p. 21. I)

Capítulo; Recto Rubro: **Flatos** Sub rubro: **ruidosos** (pedregosos) **flatos ruidosos** (p. 396 I)

Capítulo: Recto Rubro: **Flatos** Sub rubro: **mal olientes** (p.395 III)

Capítulo: Sueño Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **calor febril, durante** (P. 737 I)

***Página 18:** “Más tarde, mientras sudaba la fiebre de la siesta, se le metieron en el sueño los clamores de tumultos distantes, y despertó sobrecogido por un reguero de petardos.”*

Síntomas:

Capítulo: **Transpiración** Rubro: **Fiebre** (p. 783 II)

Capítulo: Sueño Rubro: **Sueños** Sub rubro: **Tumultos** (p. 757 III)

***Página 20:** “Sus ayudantes militares sentían que los síntomas del desencanto eran demasiado evidentes en el último año”*

Síntoma:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Trastornos por:** Sub rubro: **decepción** (p. 91 II)

***Página 21:** En vez de Palomo Blanco su caballo histórico, venía montado en una mula pelona con gualdrapas de estera, con **los cabellos encanecidos y la frente surcada de nubes errantes, y la casaca sucia y con una manga descocida.** La gloria se le había salido del cuerpo.*

Síntomas:

Capítulo: Cara Rubro: **Expresión** Sub rubro: **enfermiza** (p. 263 II)

Capítulo: Cara Rubro: **Expresión** Sub rubro: **envejecida** (p. 263 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Desaliñado** (p. 23 I)

Capítulo: Cabeza Rubro: **Cabello** Sub rubro: **gris, se vuelve** (p. 107 I)

***Página 21-22:** ...la primera noticia la había llevado un oficial de la marina británica que lo vio por casualidad en el desierto de Pativilca, al norte de Lima, en plena guerra por la liberación del sur. Lo encontró tirado en el suelo de una choza miserable improvisada como cuartel general, **envuelto en un capote de barragán y con un trapo amarrado en la cabeza, porque no soportaba el frío de los huesos en el infierno del medio día, y sin fuerzas siquiera para espantar las gallinas que picoteaban en torno suyo. Después de una conversación difícil, atravesada por ráfagas de demencia,** despidió al visitante con un dramatismo desgarrador: “Vaya y cuénteles al mundo como me vio morir, cagado de gallinas en esta playa inhóspita*

Síntomas:

Capítulo: Cabeza Rubro: **Frialdad calor febril, con** (p. 163 I)

Capítulo: Cabeza Rubro: **Frialdad** Sub rubro: **helada** (p. 163 II)

Capitulo Generalidades: Rubro: **Frio** Sub rubro: **sensación de S/sub rubro huesos** (p. 839 II)
(sensación de frío en los huesos)

Capitulo: Generalidades: Rubro: **Debilidad** Sub rubro: **fiebre durante** (p. 826 II)

Capitulo: Psiquismo Rubro: **Delirio** Sub rubro: **fiebre, durante** (p.21 I)

Pagina 22:*Nadie supo que fundamentos científicos tenían estas noticias, pues él fue siempre contrario a la ciencia y a los médicos, y se diagnosticaba y recetaba a sí mismo, basado en La medecine a votre maniere, de Donostierre, un manual francés de remedios caseros que José Palacios le llevaba a todas partes, como un oráculo para entender y curar cualquier trastorno del cuerpo o del alma....*

Síntomas:

Capitulo: Psiquismo Rubro: **Rehúsa** Sub rubro: **tratamiento, enfermo, a pesar de estar muy** (p. 77 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Bien** Sub rubro: **dice que está, cuando está seriamente enfermo.** (p. 10 III)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Leer** Sub rubro: **pasión por leer libros médicos** (60 II)

Pagina 29: *A la hora de la siesta se metían en la cama sin cerrar la puerta, sin desvestirse y sin dormir, y más de una vez incurrieron en el error de intentar un último amor, pues él no tenía ya suficiente cuerpo para complacer a su alma, y se negaba a admitirlo*

Síntoma:

Capitulo: Genitales masculinos Rubro: **erecciones** Sub rubro: **falta (impotencia)** (p. 444 I)

Pagina 29: *su insomnio tenaz dio muestras de desorden por aquellos días. Se quedaba dormido a cualquier hora en mitad de una frase mientras dictaba la correspondencia, o en una partida de barajas y el mismo no sabía bien si eran ráfagas de sueño o desmayos fugaces, pero tan pronto como se acostaba se sentía deslumbrado por una crisis de lucidez. Apenas si lograba conciliar un sueño medio cenagoso al amanecer, hasta que volvía a despertarlo el viento de la paz entre los árboles. Entonces no resistía la tentación de aplazar el dictado de sus memorias una mañana más, para hacer una caminata solitaria que a veces se prolongaba hasta la hora del almuerzo.*

Síntomas:

Capítulo: Sueño Rubro: **somnolencia** Sub rubro: **día, insomnio de noche, y (somnolencia de día e insomnio de noche)** (p. 743 III)

Capitulo: Sueño: Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **cama después de ir a la (insomnio después de irse a la cama)** (p. 737 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Pensamientos** Sub rubro: **afluencia de** Sub/sub rubro: **insomnio por (afluencia de pensamientos por insomnio)** (p. 72 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Inconsciencia, como en un sueño** (p. 50 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Caminar** Sub rubro: **caminando al aire libre mejora** (p. 11 III)

Página 32-33: *Su reacción no fue de rabia ni de desengaño, sino de asombro pues él mismo había sugerido al congreso el nombre de Joaquín Mosquera, seguro que no aceptaría. **Se sumergió en una cavilación profunda y no volvió a hablar hasta la merienda.** “¿Ni un solo voto por mí?” preguntó. Ni uno solo. Sin embargo la delegación oficial que lo visitó más tarde, compuesta por diputados adictos, le explicó que sus partidarios se habían puesto de acuerdo para que la votación fuera unánime, de modo que él no apareciera como perdedor en una contienda reñida. **Él estaba tan contrariado que no pareció apreciar la sutileza de aquella maniobra galante. Pensaba, en cambio, que habría sido más digno de su gloria que le aceptaran la renuncia desde que la presentó la primera vez.** ...“En resumidas cuentas”, suspiró, “los demagogos han vuelto a ganar, y por partida doble”.*

*Sin embargo, se cuidó muy bien de que no se le notara el estado de conmoción en que se encontraba, hasta que los despidió del pórtico. Pero los coches no se habían perdido de vista cuando **cayó fulminado por una crisis de tos** que mantuvo la quinta en estado de alarma.*

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Callado** Sub rubro: **mortificación después de** (p. 11 III)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Trastornos por** Sub rubro: **honor herido** (p. 91 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Trastornos por** Sub rubro: **cólera** Sub/sub rubro: **indignación, con** (p. 91 I)

Capítulo: **Tos** Rubro: **Cólera, por** (p. 495 II)

Página 45-46: *Al verlo llegar en condiciones tan penosas, el dueño del hostel le había sugerido llamar a un indio de una vereda cercana que curaba con solo oler una camisa sudada por el enfermo, a cualquier distancia y aunque no lo hubiera visto nunca. **Él se burló de su credulidad,** y prohibió que alguno de los suyos intentara cualquier clase de tratos con el indio taumaturgo. Si **no creía en los médicos,** de los cuales decía que eran unos traficantes del dolor ajeno, menos podía esperarse que confiara su suerte a un espiritista de vereda. Al final, como una afirmación más de su **desdén por la ciencia médica, despreció el buen dormitorio** que le habían preparado por ser el más conveniente para su estado, y se hizo colgar la hamaca de la amplia galería descubierta que daba sobre la cañada, donde pasaría la noche expuesto a los riesgos del sereno.*

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Burlase** (p. 11 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Suspicaz, desconfiado** (p. 84 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Despreciativo** (p. 24 III)

Página 46: *Antes que acabaran de comer pidió permiso para levantarse, se puso el camión y el gorro de dormir **tiritando de fiebre,** y se derrumbó en la hamaca.*

Síntoma:

Capítulo: Fiebre Rubro: **Estremecimiento con calor** (p. 776 I)

Página 47: *Sus caminatas de insomnio lo habían llevado muchas veces hasta los dormitorios de campaña, y no pocas había visto el amanecer cantando con los soldados canciones de cuartel con estrofas de alabanza o de burla improvisadas al calor de la fiesta. Pero aquella noche **no pudo soportar los cantos y ordenó que los hicieran callar. El estropicio eterno del río entre las rocas, magnificado por la fiebre, se incorporó al delirio** “¡La pinga!”, gritó. “Si al menos pudiéramos pararlo un minuto.*

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Sensible** Sub rubro: **ruido al** (p. 80 II)

Capítulo: Sueño Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **caminar después de** (p. 737 I)

Página 47: *Pero no: ya no podía para el curso de los ríos. José Palacios **quiso calmarlo con uno de los tantos paliativos que llevaba en el botiquín, pero él lo rechazó.** Esa fue la primera vez en que le oyó decir **su frase recurrente: Acabo de renunciar al poder por un vomitivo mal recetado, y no estoy dispuesto a renunciar también a la vida. Años antes había dicho lo mismo, cuando otro médico le curó unas fiebres tercianas con un brebaje arsenical que estuvo a punto de matarlo de disentería.** Desde entonces las únicas medicinas que aceptó fueron las **píldoras purgantes que tomaba sin reticencias varias veces por semana para su estreñimiento obstinado,** y una lavativa de zen para los retrasos más críticos.*

*Poco después de la medianoche, agotado por el delirio ajeno, José Palacios se tendido en los ladrillos pelados del piso y se quedó dormido. Cuando despertó, el General no estaba en la hamaca, y **había dejado en el suelo la camisa de dormir ensopada en sudor.** No era raro. **Tenía la costumbre de abandonar el lecho y deambular desnudo hasta el amanecer para entretener el insomnio** cuando no había nadie más en la casa.*

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Rehúsa** Sub rubro: **tratamiento, enfermo, a pesar de estar muy** (p. 77 II)

Capítulo: Fiebre Rubro: **Transpiración** Sub rubro: **calor febril, con** (p. 779 III)

Capítulo: **Recto** Rubro: **Inactividad** (p. 397 III)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Desnudo** Sub rubro: **quiere estar** (p. 24 II)

Página 51: *A las cinco, cuando José Palacios le llevó la primera tisana, lo encontró reposando con los ojos abiertos. Pero **trató de levantarse con tal ímpetu que estuvo a punto de irse de bruces, y sufrió un fuerte acceso de tos. Permaneció sentado en la hamaca, sosteniéndose la cabeza con las dos manos, mientras tosía hasta que pasó la crisis. Entonces empezó a tomar la infusión humeante, y el humor se le mejoró desde el primer sorbo.***

Síntomas:

Capítulo: **Tos** Rubro: **Incorporarse, tan pronto comienza** (p. 501 III)

Capítulo: **Tos** Rubro: **Levantarse** Sub rubro: **cama, de** (p. 502 III)

Capítulo: **Cabeza** Rubro: **Manos** Sub rubro: **sostiene la cabeza con las** Sub/sub rubro: **al toser** (p. 165 I)

Capítulo: **Tos** Rubro: **Caliente** Sub rubro: **líquidos** Sub/sub rubro: **mejora** (p. 494 III)

Capítulo: Generalidades Rubro: Comida Sub rubro: **calientes, bebidas, mej.** (p. 818 III)

Página 56:** Pues no solo contradecía su determinación del viernes pasado de no escribir una carta más en el resto de su vida sino que contrariaba la costumbre de despertar a sus amanuenses³ a cualquier hora para despachar la correspondencia atrasada, o para dictarles una proclama o poner en orden las ideas sueltas que se le ocurrían en las cavilaciones del insomnio. Más extraño aun debería parecer si la carta no era de una premuras evidente, y solo agregaba a su consejo de la despedida una frase más bien criptica: cuidado con lo que haces, pues si no, nos pierdes a ambos perdiéndote tú. **La escribió con su modo desbocado, como si no lo pensara, y al final siguió meciéndose en la hamaca, absorto, con la carta en la mano.

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Pensamientos** Sub rubro: **afluencia de** Sub/sub rubro: **insomnio por** (p. 72 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Absorto:** Sub rubro: **sumido en sus pensamientos** (p.1 I)

Capítulo: Sueño Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **pensamientos activos** (p. 739 I)

Página 58:** ... se dejó llevar por una reflexión profunda, meciéndose en la hamaca, al compás de sus pensamientos.” “La verdad es que **no volví a sentir el dolor de cabeza, dijo, ni tengo la boca amarga, ni siento que me voy a caer de una torre.

Síntomas:

Capítulo: Boca Rubro: **Gusto** Sub rubro: **amargo** (p. 277 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Ilusiones** Sub rubro: **caer** (p. 39 III)

Página 61:** Sin embargo, en una de las tantas vueltas no pudo resistir la tentación de pedirle al capitán Ibarra que le permitiera reemplazarlo en la mesa. **No tenía la paciencia de los buenos jugadores, y era agresivo y mal perdedor, pero también era astuto y rápido y sabía ponerse a la altura de sus subalternos.

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Impaciencia** (p. 48 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Cólera** (p. 13 II)

Página 61: Jugaron.** El ganó tres partidas continuas, se le enderezó el humor y trató de ridiculizar al coronel Wilson por el modo en que jugaba al tresillo. Wilson lo tomó bien, pero aprovechó su entusiasmo para sacarle ventaja, y no volvió a perder. **El general se puso tenso, sus labios se hicieron duros y pálidos, y los ojos hundidos

³ **Amanuense:** persona que escribe al dictado. Escribiente. (García-Pelayo y Gross, 1984)

bajo las cejas enmarañadas recobraron el fulgor salvaje de otros tiempos. No volvió a hablar, y una tos pernicioso le estorbaba para concentrarse. Pasadas las doce hizo parar el juego.

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Burlase** (p. 11 I)

Capítulo: Cara Rubro: **Decoloración** Sub rubro: **pálida** Sub/sub rubro: **labios** (p.250 III)

Capítulo: **Ojo** Rubro: **Hundidos** (p. 187 III)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Trastornos por** Sub rubro: **cólera** (p. 91 I)

Capítulo: **Tos** Rubro: **Cólera por** (p. 495 II)

Página 63: *“Él se desvistió a toda prisa, y empezó a mecerse desnudo en la hamaca con el pensamiento encabritado, y su respiración se iba haciendo más ruidosa y áspera a medida que más pensaba. Cuando se sumergió en la bañera estaba tiritando hasta la médula, pero entonces no era de fiebre ni de frío, si no de rabia. “Wilson es un truchimán”, dijo.*

Pasó una de sus noches peores. Contrariando sus órdenes, José Palacios previno a los oficiales por si fuera necesario llamar al médico, y lo mantuvo envuelto en sabanas para que sudara la fiebre. Dejó varias empapadas, con treguas momentáneas que luego lo precipitaban en una crisis de espejismos. Gritó varias veces: “¡Que callen esos pífanos, Carajos! “Pero nadie pudo ayudarlo esta vez porque los pífanos se habían callado desde la medianoche. Más tarde encontró al culpable de su postración. “Me sentía muy bien “, dijo; “hasta que me sugestionaron con el carbón indio de la camisa”.

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Desnudo** Sub rubro: **quiere estar** (p. 24 II)

Capítulo: **Respiración** Rubro: Ruda, **Áspera** (p. 488 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Cólera** Sub rubro: **temblores, con** (p. 14 III)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Desnudo** Sub rubro: **quiere estar** (p. 24 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Delirio** Sub rubro: **fiebre, durante** (p. 21. I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Impresionable** (p. 49 I)

Capítulo: **Fiebre** Rubro: **Cólera** Sub rubro: **paroxismos producidos por** (p. 774 II)

Capítulo: Fiebre Rubro: **Transpiración** Sub rubro: **calor febril, con** (p. 779 III)

Página 67: *“Postrado por la fiebre, el general soportó a duras penas la bienvenida oficial”*

Síntoma:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Postración** Sub rubro: **fiebre, durante** (p. 74 III)

Página 68: *La pasó en vilo, crucificado por los zancudos, pues se negaba a dormir con mosquitero. A veces daba vueltas y vueltas hablando solo por el cuarto, a veces se mecía con grandes bandazos en la hamaca, a veces se enrollaba en la manta y sucumbía a la calentura, desvariando casi a gritos en un pantano de sudor. José Palacios veló con él, contestando a sus preguntas, dándole la hora a cada instante con sus minutos contados, sin necesidad de consultar los dos relojes de leontina que llevaba prendidos de los ojales del chaleco. Le meció la hamaca cuando él no se sintió con fuerzas para impulsarse solo, y espantó los zancudos con un trapo hasta que*

consiguió dormirlo más de una hora. Pero despertó de un salto poco antes del amanecer, cuando oyó ruido de bestias y voces de hombres en el patio, y salió en camisa de dormir para recibir el correo.

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Habla** Sub rubro: **cuando está solo** (p. 35 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Meciéndose** Sub rubro: **mejora** (p. 65 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Delirio** Sub rubro: **fiebre, durante** (p.21 I)

Capítulo: Fiebre Rubro: **Transpiración** Sub rubro: **calor febril, con** (p. 779 III)

Página 72: *La última noche de Honda abrieron la fiesta con el valse de la Victoria, y el esperó en la hamaca a que lo repitieran. Pero en vista de que no lo repetían se levantó de golpe, se puso la misma ropa de montar que había usado en la excursión a las minas, y se presentó en el baile sin ser anunciado. **Bailó casi tres horas**, haciendo repetir la pieza cada vez que cambiaba de pareja, tratando quizás de reconstruir el esplendor de antaño **con las cenizas de sus nostalgias**. Lejos quedaban los años ilusorios en que todo el mundo caía rendido, y **solo él seguía bailando hasta el amanecer** con la última pareja en el salón desierto. **Pues el baile era para él una pasión tan dominante, que bailaba sin pareja cuando no la había, o bailaba solo la música que el mismo silbaba, y expresa sus grandes júbilos subiéndose a bailar a la mesa del comedor**. La última noche de Honda tenía ya las fuerzas tan disminuidas, que debía restablecerse en los intermedios aspirando los vapores del pañuelo embebido en agua de colonia, pero **bailó con tanto entusiasmo y con una maestría tan juvenil, que sin habérselo propuesto desbarató las versiones de que él estaba enfermo de muerte**.*

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Bailar** (p. 10 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Nostalgia** (p. 70 I)

Página 88: *Lo peor del viaje era la inmovilidad forzosa. Una tarde el general estaba tan desesperado de dar vueltas en el espacio estrecho del toldo de lona, que hizo parar el bote para caminar.*

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Inquietud** Sub rubro: **caminando mejora** (p. 54 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Impaciencia** (p. 48 II)

Página 92: *Esa noche, mientras deambulaba por el galpón donde le colgaron la hamaca para dormir, había visto una mujer que se volvió a mirarlo al pasar, y él se sorprendió de que ella no se sorprendiera de su desnudez. Oyó hasta las palabras de la canción que iba murmurando: "Dime que nunca es tarde para morir de amor. El celador de la casa estaba despierto en el cobertizo del pórtico.*

"¿Hay alguna mujer aquí?", le pregunto el general.

El hombre estaba seguro.

"Digna de su excelencia, ninguna", dijo.

"¿E indigna de mi excelencia?"

"Tampoco", dijo el celador. No hay ninguna mujer a menos de una lengua".

El general estaba tan seguro de haberla visto, que la buscó por toda la casa hasta muy tarde. Insistió en que lo averiguaran sus edecanes, y al día siguiente demoró la salida más de una hora hasta que lo venció la misma respuesta: no había nadie. No se habló más de eso. Pero en el resto del viaje, cada vez que lo recordaba, volvía a insistir. José Palacios había de sobrevivirlo muchos años, y habría de sobrarle tanto tiempo para repasar su vida con él que ni el detalle más insignificante quedaría en la sombra. Lo único que nunca aclaró fue si la visión de aquella noche de Puerto Real había sido un sueño, un delirio o una aparición.

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Ilusiones** Sub rubro: **personas ve** (p.45 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Ilusiones** Sub rubro: **voces oye** (p.48 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Desnudo** Sub rubro: **quiere estar** (p. 24 II)

Página 93: El general prescindió sin amargura de los amaneceres instantáneos y los crepúsculos desgarrados, que los primeros días lo demoraban en la prueba del champán, y sucumbió al desaliento. No volvió a dictar cartas ni a leer, ni les hizo a sus acompañantes ninguna pregunta **que permitiera vislumbrar un cierto interés por la vida. Aun en las siestas más calurosas se echaba la manta encima y permanecía en la hamaca con los ojos cerrados.**

Síntoma:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Indiferencia** Sub rubro: **vida, a** (p. 52 I)

Página 94: Solo entonces **vio el ánimo en pena que surgió de debajo del toldo, y vio su mano exhausta, pero cargada de una autoridad inexorable,** que ordenó a los soldados bajar las armas. Luego dijo al oficial con una voz tenue "Aunque usted no lo crea capitán, no tengo pasaporte."

Síntomas:

Capítulo: Cara Rubro: **Expresión** Sub rubro: **demacrada** (p. 263 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Dictatorial** (p. 25 I)

Página 96: quienes lo vieron la última vez que estuvo allí no podían dar crédito a su memoria. **Parecía tan anciano como su padre, pero el poco aliento que le quedaba era bastante para no permitir que nadie dispusiera por él. Rechazó las andas del Viernes Santo que le tenían preparadas, y aceptó ir caminando a la iglesia de la concepción: Al final tuvo que irse en la mula del alcalde, que este había hecho ensillar de urgencia cuando lo vio desembarcar en semejante postración.**

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Altivo** (p. 3 III)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Vejez** Sub rubro: **prematura** (p. 855 II)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Debilidad** (p. 824 I)

Páginas 96-97: Dijo que se iba sin regreso, no tanto para buscar alivio a los quebrantos del cuerpo, que eran muchos y muy dañinos, como podría verse, sino

tratando de descansar de las tantas penas que le causaban los males ajenos. Pero no dijo cuándo se iba, ni para donde, y repitió sin que viniera a cuento que aún no había recibido el pasaporte del gobierno para salir del país.

Síntoma:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Ansiedad** Sub rubro: **otros, por** (p. 8 I)

Páginas 98-99: *...Tan pronto franqueó la puerta se apoyó de espaldas al muro... “...Permaneció así, con los ojos cerrados, aspirando el sahumero de vivencias antiguas que le desgarraban el alma, hasta que se le acabó el aliento. Luego escudriñó el cuarto con una atención meticulosa como si cada objeto le pareciera una revelación.”⁴ Además de la cama de marquesina había una cómoda de caoba, una mesa de noche también de caoba con una cubierta de mármol y una poltrona forrada de terciopelo rojo. En la pared junto a la ventana había un reloj octogonal de números romanos parado a la una y siete minutos.*

¡Por fin, algo que sigue igual!, dijo el general.

El párroco se sorprendió.

Perdóneme, Excelencia, dijo, pero hasta donde llegan mis luces usted no había estado antes aquí.

También se sorprendió José Palacios, pues nunca habían visitado esa casa, pero el general persistió en sus recuerdos con tantas referencias ciertas que a todos dejó perplejos. Al final, sin embargo intentó reconfortarlos con su ironía habitual.

“Quizás haya sido en una reencarnación anterior”, dijo. “A fin de cuentas, todo es posible en una ciudad donde acabamos de ver a un excomulgado caminando bajo palio.

Poco después se precipitó una tormenta de agua...” “...y luego se durmió de veras con el silencio reparador de después del diluvio. José Palacios lo supo porque lo oyó hablar con la buena dicción y el timbre nítido de la juventud, que para entonces solo recobraba en sueños”... “Aquí no nos quiere nadie, y en Caracas nadie nos obedece”, dijo el general dormido. “Estamos a mano”... “Al cabo de casi una hora de delirio lo despertó un tropel en el corredor, y el metal de una voz altanera.

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Nostalgia** (p. 70 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Hablar** Sub rubro: **sueño, durante** (p. 35 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Delirio** Sub rubro: **sueño, durante** (p. 22 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Clarividencia** (p. 13 II)

Página 101: *A pesar de la negativa explícita del general, habían preparado para las cuatro de la tarde una cena de honor en una casa cercana. Pero se celebró sin él, pues la virtud carminativa de las guayabas lo mantuvo en estado de emergencia hasta después de las once de la noche. Se quedó en la hamaca postrado de punzadas tortuosas y ventosidades fragantes, y con la sensación de que el alma se le escurría en aguas abrasivas. El párroco le llevo un medicamento preparado por el boticario de la casa. El general lo rechazo. “Si con un emético perdí el poder con otro más me llevará*

⁴ Lo observado y vivenciado por el general Bolívar en este relato, coincide con lo que el encontró en su última morada en San Pedro Alejandrino, inclusive coincidiendo la hora de su muerte (Una y siete minutos)

Caplan”, dijo. Se abandonó a su suerte, **tiritando por el sudor glacial de sus huesos**, sin más consuelo que la buena música de cuerdas que le llegaba en ráfagas pérdidas desde el banquete sin él. Poco después se fue sosegando el manantial de su vientre, pasó el dolor, se acabó la música, y él se quedó flotando en la nada.

Síntomas:

Capítulo: Estomago Rubro: **Indigestión** Sub rubro: **fruta, después de** (p. 336 III)

Capítulo: Recto Rubro: **Diarrea** Sub rubro: **fruta, después de** (p. 389 III)

Capítulo: **Materia Fecal** Rubro: **Acre, corrosiva, excoriante** (p. 402 I)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Debilidad** Sub rubro: **diarrea, por** (p. 826 I)

Capítulo: Transpiración Rubro: **Tiritón (tiritando por el sudor)** (p. 785 III)

Capítulo: Generalidades: Rubro: **Frio** Sub rubro: **sensación de S/sub rubro huesos** (p. 839 II) (**sensación de frío en los huesos**)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Suspica, desconfiado** (p. 84 I)

Página 122: En realidad, estaba peor de lo que revelaba su mal humor, así se empeñara en ocultarlo, y hasta su mismo séquito observaba día tras día su erosión insaciable. No podía con su alma. **El color de su piel había pasado del verde pálido al amarillo mortal. Tenía fiebre, y el dolor de cabeza se había vuelto eterno. El párroco se ofreció para llamar a un médico, pero él se opuso: “Si hubiera hecho caso de mis médicos llevaría muchos años enterrado”.**

Síntomas:

Capítulo: Generalidades Rubro: **Clorosis** (p. 817 III)

Capítulo: **Cabeza** Rubro: **Dolor** Sub rubro: **calor febril, durante** (p. 116 III)

Página 123-124: Pero ni más faltaba que fuera a renunciar a su infinita capacidad de ilusión en el momento en que más le convenía. Al contrario. A pesar de que veía luciérnagas donde no las había, a causa de la fiebre y el dolor de cabeza, se sobrepuso a la somnolencia que le entorpecía los sentidos, y le dictó tres cartas a Fernando.

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Delirio** Sub rubro: **fiebre, durante** (p.21 I)

Capítulo: **Cabeza** Rubro: **Dolor** Sub rubro: **calor febril, durante** (p. 116 III)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Embotamiento** Sub rubro: **calor febril, durante** (p. 26 III)

Página 125: ...los tres se quedaron horrorizados ante aquel cuerpo en pena que trató de incorporarse en la hamaca, y el aire no le alcanzó para abrazarlos a todos. Lo habían visto en el Congreso Admirable, del que formaban parte, y no podían creer que se hubiera desmigajado tanto en tan poco tiempo. **Los huesos eran visibles a través de la piel, y no conseguía fijar la mirada. Debía estar consciente de la fetidez y el calor de su aliento, pues se cuidaba de hablar a distancia y casi de perfil. Pero lo que más le impresionó fue la evidencia de que había disminuido de estatura hasta el punto de que el general Montilla le pareció al abrazarlo que le llegaba a la cintura.**

Pesaba ochenta y cinco libras, y **había de tener diez menos la víspera de su muerte. Su estatura oficial era de un metro con sesenta y cinco**, aunque sus fichas médicas no coincidían siempre con las militares, y en la mesa de autopsias **tendría cuatro centímetros menos. Sus pies eran tan pequeños como sus manos, en**

relación con el cuerpo, y también parecían disminuidos. José Palacios había notado que llevaba los pantalones casi a la altura del pecho, y tenía que darle una vuelta a los puños de la camisa. El general advirtió la curiosidad de su visitante y admitió que las botas de siempre, del número treinta cinco en puntos franceses, le quedaban grandes desde Enero. El general Montilla, célebre por sus chispazos de ingenio aun en las situaciones menos oportuna, acabo con el patetismo

“Lo importante”, dijo, “es que su Excelencia no se nos disminuya por dentro”.

Síntomas:

Capítulo: Generalidades Rubro: **Emaciación.** (p. 836 III)

Capitulo: **Boca Rubro: Olor** Sub rubro: **ofensivo** (p. 183 II)

Capitulo: **Boca Rubro: Calor** (p. 271 II)

Página 128-129: ...el general Montilla y sus amigos sintieron que aquel era el final. Antes de despedirse, recibieron una medalla de oro con su efigie, y no pudieron evitar la impresión de que era un regalo póstumo. Mientras se dirigían a la puerta, García del Rio dijo en voz baja: **“ya tiene cara de muerto”.**

La frase ampliada y repetida por los ecos de la casa, persiguió al general toda la noche. Sin embargo, el general Francisco Carmona se sorprendió al día siguiente de su buen semblante. Lo encontró en el patio perfumado de azahares, en una hamaca con su nombre bordado en hilos de seda que le habían hecho en la vecina población de San Jacinto, y que José Palacios había colgado entre dos naranjos. Acababa de bañarse, y el cabello estirado hacia atrás y la casaca de paño azul, sin camisa, le infundían un aire de inocencia. **Mientras se mecía muy despacio dictaba a su sobrino Fernando una carta indignada para el presidente Caicedo.** Al general Carmona no le pareció tan moribundo como le habían dicho, quizás **porque estaba embriagado por una de sus iras legendarias.**

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Meciéndose** Sub rubro: **mejora** (p. 65 II)

Capitulo: Psiquismo Rubro: **Cólera** Sub rubro: **enjos pasados, acerca de** (p. 14 II)

Capitulo: Psiquismo Rubro: **Cólera** Sub rubro: **pasados, acontecimientos por** (p. 14 II)

Capitulo: Cara Rubro: **Expresión** Sub rubro: **enfermiza** (p. 263 II)

Capitulo: Cara Rubro: **Expresión** Sub rubro: **demacrada** (p. 263 II)

Capitulo: Cara Rubro: **Expresión** Sub rubro: **envejecida** (p. 263 II)

Página 159: Desde que se mudó al Pie de la Popa, el general no volvió más de tres veces al recinto amurallado, y fue solo a posar para Antonio Meucci, un pintor italiano que estaba de paso en Cartagena. **Se sentía tan débil que debía posar sentado** en la terraza interior de la mansión del Márquez, entre las flores salvajes y el jolgorio de los pájaros, y de todos modos **no podía estar inmóvil más de una hora.** El retrato le gustó, aunque era evidente que el artista lo había visto con demasiada compasión.

El pintor granadino José María Espinosa lo había pintado en la casa de gobierno de Santa Fe poco antes del atentado de Septiembre, y el retrato le pareció tan diferente de la imagen que tenía de sí mismo, que no pudo resistir el impulso de desahogarse con el General Santana, su secretario de entonces.

“¿**Sabe usted a quien se parece este retrato?**”, le dijo. “**A aquel viejo Olaya, el de La Mesa**”.

Quando Manuela Sáenz lo supo se mostró escandalizada, pues conocía al anciano de La Mesa.

“Me parece que usted se está queriendo muy poco”, le dijo ella. “Olaya tenía casi ochenta años la última vez que lo vimos, y no podía tenerse en pie”.

Síntomas:

Capítulo: Generalidades Rubro: **Debilidad** Sub rubro: **parado** (p. 827 I)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Vejez** Sub rubro: **prematura** (p. 855 II)

Página 161:El la invitó a que se acostara a su lado, pues no se sintió con fuerzas para llevarla en brazos a la hamaca....

....Él se quitó la camisa de dormir y le pidió a la muchacha que lo examinara a la luz del candil. Entonces ella conoció palmo a palmo el cuerpo más estragado que se podía concebir: el vientre escuálido, las costillas a flor de piel, las piernas y los brazos en la osamenta pura, y todo él envuelto en un pellejo lampiño de una palidez de muerto, con una cabeza que parecía de otro por la curtiembre de la intemperie.

....Él no la tocó siquiera en toda la noche, pero le bastaba con sentir la resolana de su adolescencia. ...Si la borrasca sigue y el huracán arrecia, abrázate a mi cuello que nos devore el mar. Era una canción de otros tiempos, de cuando el estómago soportaba todavía el terrible poder de evocación de las guayabas maduras y la inclemencia de una mujer en la oscuridad. El general y la muchacha la oyeron juntos, casi con devoción, pero ella se durmió a mitad de la canción siguiente, y el cayó poco después en un marasmo sin sosiego.

Pues de las tantas mujeres que pasaron por su vida, muchas de ellas por breves horas, no hubo una con la cual hubiera insinuado siquiera la idea de permanecer. En sus urgencias de amor era capaz de cambiar el mundo para ir a encontrarlas. Una vez saciado le bastaba con la ilusión de seguir sintiéndose de ellas en el recuerdo, entregándose a ellas desde lejos en cartas arrebatadas, mandándoles regalos abrumadores para defenderse del olvido, pero sin comprometer ni un ápice de su vida en un sentimiento que más se parecía a la vanidad que al amor.

Síntomas:

Capítulo: Generalidades Rubro: **Emaciación.** (p. 836 III)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Nostalgia** (p. 70 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Enamoradizo** (Ver **Amoroso**) (p. 4 II)

Capítulo: Genitales masculinos Rubro: **Erecciones** Sub rubro: **falta (impotencia)** (p. 444 I)

Página 165-166: Montilla llegó con la mala nueva, cuando el general acababa de tomar el baño nocturno, y apenas si la oyó completa. Se dio una palmada en la frente, y tiró del mantel donde estaba todavía la loza de la cena, enloquecido por una de sus cóleras bíblicas.

“¡La pinga!”, grito.

Aun resonaban en la casa los ecos del estrepito, cuando ya él había recobrado el dominio. Se derrumbó en la silla, rugiendo: fue Obando”. Y lo repitió muchas veces: “Fue Obando, asesino a sueldo de los españoles”.

La noche en que se enteró de la muerte de Sucre, el general sufrió un vómito de sangre. José Palacios lo ocultó, igual que Honda, donde lo sorprendió a gatas lavando el piso del baño con una esponja.

*Una noche como esa, en Guayaquil, **había tomado conciencia de su vejez prematura.** Todavía usaba el cabello largo hasta los hombros, y se lo ataba a la nuca con una cinta, para mayor comodidad en las batallas de la guerra y del amor, **pero entonces se dio cuenta de que lo tenía casi blanco, y de que su rostro estaba marchito y triste.** “Si usted me ve no me reconocería”, escribió a un amigo. “Tengo cuarenta y un años, pero parezco un viejo de sesenta”.*

Después del asesinato de Sucre ya no tuvo artificios de tocador para disimular la vejez. La casa del pie de la Popa se hundió en el duelo...

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Trastorno por** Sub rubro: **malas noticias** (p. 91 II)

Capítulo: Estomago Rubro: **Vómitos** Sub rubro: **cólera, después de** (p. 346 II)

Capítulo: Estomago Rubro: **Vómitos** Sub rubro: **sangre** (p. 350 II)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Vejez** Sub rubro: **prematura** (p. 855 II)

Capítulo: Cabeza Rubro: **Cabello** Sub rubro: **gris, se vuelve** (p. 107 I)

Capítulo: Cara Rubro: **Expresión** Sub rubro: **envejecida** (p. 263 II)

Capítulo: Cara Rubro: **Expresión** Sub rubro: **afligida** (p. 263 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Trastorno por** Sub rubro: **muerte de padres, parientes o amigos** (p. 91 III)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Cólera** Sub rubro: **violenta** (p. 14 III)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Golpease** Sub rubro: **cabeza** (p. 34 I)

Página 166: Al general le dio por destilar sus amarguras gota a gota. Escogía al azar dos o tres oficiales y los mantenía en vela mostrándoles lo peor que guardaba en el pudridero de su corazón. Les hizo oír una vez más la cantaleta de que sus ejércitos estuvieron al borde de la disolución por la mezquindad con que Santander, siendo presidente encargado de Colombia, se resistía a enviarle tropas y dinero para terminar la liberación del Perú.

“Es avaro y cicatero por naturaleza”, decía...

...Repitió una vez más su terror por la sangre fría inconcebible con que Santander llegaba hasta el final de sus propósitos. “Es un pescado muerto”, decía. Repitió por milésima vez la diatriba de los empréstitos que Santander recibió de Londres, y la complacencia con que patrocinó la corrupción de sus amigos. Cada vez que lo evocaba, en privado o en público, agregaba una gota de veneno en una atmosfera política que no parecía soportar una más. Pero no podía reprimirse.

“Así fue como empezó a acabarse el mundo”, decía.

Era tan riguroso en el manejo de los dineros públicos que no conseguía volver sobre ese asunto sin perder los estribos. Siendo presidente había decretado la pena de muerte para todo empleado oficial que malversara o se robara más de diez pesos. En cambio era tan desprendido con sus bienes personales, que en pocos años se gastó en la guerra de independencia gran parte de la fortuna que heredó de sus mayores. Sus sueldos eran repartidos entre las viudas y los lisiados de la guerra. A sus sobrinos les regaló los trapiches heredados, a sus hermanas les regaló la casa de Caracas, y la mayoría de sus tierras las repartió entre los numerosos esclavos que liberó desde antes que fuera abolida la esclavitud. Rechazó un millón de pesos que le ofreció el congreso de Lima en la euforia de la liberación. La quinta de Monserrate, que el gobierno le adjudicó, para que tuviera un hogar digno donde vivir, se la regaló a un amigo en apuros pocos días antes de la renuncia.

En el Apure se levantó de la hamaca y se la regaló a un baquiano para que sudara la fiebre, y el siguió durmiendo en el suelo envuelto en un capote de campaña. Los veinte mil pesos duros que quería pagar de su dinero al educador Cuáquero José Lancaster no era una deuda suya sino del estado. Los caballos que tanto amaba se los iba dejando a los amigos que encontraba a su paso, hasta Palomo Blanco, el más conocido y glorioso, que se quedó en Bolivia presidiendo las cuadras del Mariscal de Santa Cruz. De modo que el tema de los empréstitos malversados lo arrastraba sin control a los extremos de la perfidia.

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Malicioso (Rencoroso)** (p. 64 II)
Capítulo: Psiquismo Rubro: **Malicioso** Sub rubro: **con cólera** (p. 64 III)
Capítulo: Psiquismo Rubro: **Reprochase** Sub rubro: **otros, a** (p. 78 I)
Capítulo: Psiquismo Rubro: **Odio** Sub rubro: **personas que lo han ofendido, a** (p. 70 III)
Capítulo: Psiquismo Rubro: **Perseverancia** (p 74 I)
Capitulo: Psiquismo Rubro: **Generoso** Sub rubro: **demasiado** (p. 33 II)
Capitulo: psiquismo Rubro: **Generoso** Sub rubro: **extraños, con** (p. 33 II)
Capitulo: psiquismo Rubro: **Compasivo** (p. 15 II)

Página 170:** Es difícil creer que él tuviera fuerzas para tanto. **Las fiebres del atardecer se hicieron cada vez más puntuales, y la tos se volvió desgarradora. Una madrugada, José Palacios lo oyó gritar: "¡Puta patria!". Irrumpió en el dormitorio, alarmado por una exclamación que el general le reprochaba a sus oficiales, y lo encontró con la mejilla bañada en sangre. Se había cortado afeitándose, y no estaba tan indignado por el percance mismo como por su propia torpeza. El boticario que lo curó, llevado de urgencia por el coronel Wilson, lo encontró tan desesperado que trató de calmarlo con unas gotas de belladona. Él lo paró en seco.

"Déjeme como estoy", le dijo. "La desesperación es la salud de los perdidos.

Síntomas:

Capitulo: **Fiebre** Rubro: **anochecer** (p. 772 I)
Capítulo: **Tos:** rubro: **Rasgante** (p. 505 II)
Capítulo: Psiquismo Rubro: **Cólera** Sub rubro: **consigo mismo** (p. 14 I)
Capitulo: Psiquismo Rubro: **Rehúsa** Sub rubro: **tratamiento, enfermo, a pesar de estar muy** (p. 77 II)

Página 184:** El general se quejó de dolores en el bazo y el hígado, y José Palacios le preparó una pócima del manual francés, pero los dolores se hicieron más intensos y **la fiebre aumentó. Al amanecer estaba en tal estado de postración, que lo llevaron sin sentido a la villa de Soledad, donde un viejo amigo suyo, Don Pedro Juan Visbal, lo recibió en su casa. Allí permaneció más de un mes, con toda clase de dolores recrudescidos por las lluvias opresivas de octubre.

Síntomas:

Capitulo: Abdomen Rubro: **Dolor** Sub rubro: **bazo** Sub/sub rubro: **calor febril, durante** (p. 359 III)

Capítulo: **Abdomen** Rubro: **Dolor** Sub rubro: **Hígado** Sub/sub rubro: **calor febril, durante** (p. 360 II)

Capítulo: **Psiquismo** Rubro: **Inconciencia** Sub rubro: **fiebre, durante** (p. 50 I)

Capítulo: **Psiquismo** Rubro: **Postración** Sub rubro: **fiebre, durante** (p. 74 III)

Capítulo: **Generalidades** Rubro: **Iluvioso** Sub rubro: **tiempo** (p. 844 I)

Página 185: *Tampoco la paz doméstica le sirvió de nada. La primera noche sufrió un ligero vahído, pero se negó a admitir que fuera un nuevo indicio de su postración. De acuerdo con el manual francés describió sus males como una atrabilis⁵ agravada por un resfriado general, y un antiguo reumatismo repetido por la intemperie. Este diagnóstico múltiple le aumentó los resabios contra las medicinas simultáneas para varios males, pues decía que las buenas para unos eran dañinas para los otros. Pero también reconocía que no hay buen remedio para el que no lo toma, y se quejaba a diario de no tener un buen médico, mientras se resistía a dejarse ver por los muchos que le mandaban.*

El coronel Wilson, en una carta que escribió a su padre por aquellos días, le había dicho que el general podía morir en cualquier momento, pero que su rechazo a los médicos no era por menosprecio sino por lucidez. En realidad decía Wilson, la enfermedad era el único enemigo al que el general temía, y se negaba a enfrentarlo para que no lo distrajera de su empresa mayor de la vida. “Atender una enfermedad es como estar empleado en un buque”, le había dicho el general. Cuatro años antes en Lima, O’Leary le había sugerido que aceptara un tratamiento médico a fondo mientras preparaba la Constitución de Bolivia, y su respuesta fue terminante:

“No se ganan dos carreras al mismo tiempo”.

Parecía convencido que el movimiento continuo y valerse de sí mismo, eran un conjuro contra la enfermedad.

Síntomas:

Capítulo: **Psiquismo** Rubro: **Rehúsa** Sub rubro: **tratamiento, enfermo, a pesar de estar muy** (p. 77 II)

Capítulo: **Psiquismo** Rubro: **Temor** Sub rubro: **enfermedad** (p. 86 II)

Capítulo **Psiquismo** Rubro: **Suspicaaz (desconfiado)** (p. 84 I)

Capítulo **Psiquismo** Rubro: **Perseverancia**⁶ (p. 74 I)

Capítulo **Psiquismo** Rubro: **Pertinacia**⁷ (p. 74 I)

Página 187: *El exorcismo no logro redimirlo. Usaba el gorro de seda durante el día, y de noche se ponía la caperuza colorada, pero apenas si lograba mitigar los soplos helados del desaliento. Se levantaba a caminar en la oscuridad por la enorme casa en lunada, solo que ya no pudo andar desnudo, sino que se envolvía en una manta para no tiritar de frío en las noches de calor. Con los días no le bastó la manta, sino que resolvió ponerse la caperuza colorada encima del gorro de seda.*

Las intrigas cositeras de los militares y los abusos de los políticos lo exasperaban tanto, que una tarde decidió con un golpe en la mesa, que no soportaba más ni a los

⁵ **Atrabilis:** nombre dado por los antiguos a un humor espeso, negro que suponían secretado por las cápsulas suprarrenales y al cual atribuían la melancolía e hipocondría. (Salvat editores, 1975)

⁶ **Perseverancia.** Constancia notable en sus propósitos; firme y constante en sus ejecuciones.

⁷ **Pertinacia:** obstinación, tenacidad, terquedad. (García-Pelayo y Gross, 1984) **Pertinaz:** Obstinado, terco, o muy tenaz en su dictamen o resolución. (Navas Dominguez , 2011)

unos ni a los otros. “Díganles que estoy hético⁸, para que no vuelvan”, gritó. Fue una determinación tan drástica, que prohibió los uniformes y los ritos militares en la casa. Pero no logró sobrevivir sin ellos, así que las audiencias de consuelo y los conciliábulo⁹ estériles continuaron como siempre, contra sus propias órdenes. Entonces se sentía tan mal, que aceptó la visita de un médico con la condición de que no lo examinara ni le hiciera preguntas sobre sus dolores ni le pretendiera darle nada de beber.

“Solo para conversar”, dijo.

Síntomas:

Capítulo: Generalidades Rubro: **Calor** Sub rubro: **vital, falta de** (p. 815 III)

Capítulo: Escalofrío Rubro: **Temblando y tiritando** (p. 769 III)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Amenazante** (p. 4 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Golpea** (p. 34 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Rehúsa** Sub rubro: **tratamiento, enfermo, a pesar de estar muy** (p. 77 II)

Página 198-201: *En uno de esos escrutinios del pasado, perdido en la lluvia, triste de esperar sin saber qué ni a quien, ni para qué, el general tocó fondo: **lloró dormido.** Al oír los quejidos mínimos, José Palacios creyó que eran del perro vagabundo recogido en el río. Pero eran de su señor. Se desconcertó, porque en sus largos años de intimidad **solo lo vio llorar una vez, y no había sido de aflicción sino de rabia.** Llamó al capitán Ibarra, que velaba en el corredor, y también este escucho el rumor de las lágrimas.*

“Eso lo ayudará”, dijo Ibarra.

“Nos ayudará a todos”, dijo José Palacios.

.... “Vámonos de aquí, volando”, dijo el general. No quiero oír los tiros de la ejecución”.

*José Palacios se estremeció. Había vivido ese instante en otro lugar y otro tiempo, y el general estaba idéntico entonces, descalzo en los ladrillos crudos del piso, con los calzoncillos largos y el gorro de dormir en la cabeza rapada. **Era un antiguo sueño repetido en la realidad.***

“No lo oiremos”, dijo José Palacios, y agregó con una precisión deliberada: ya el general Piar fue fusilado en Angosturas, y no hoy a las cinco de tarde, sino un día como hoy de hace trece años.

*El general Manuel Piar,.... convocaba a negros, mulatos y zambos, y a todos los desvalidos del país, contra la aristocracia blanca de Caracas encarnada por el general... Un consejo de guerra nombrado por él con militares amigos de Piar hizo el juicio sumario... Fue declarado culpable de desertión, insurrección y traición, y condenado a la pena de muerte con pérdida de sus títulos militares. Conociendo sus méritos no se creía posible que la sentencia fuera confirmada por el general, y menos en un momento en que Morillo había recuperado varias provincias y era tan baja la moral de los patriotas que se temía por una desbandada. **El general recibió presiones de toda índole, escuchó con amabilidad el parecer de sus amigos más próximos, Briceño Méndez entre ellos, pero su determinación fue inapelable. Revocó la pena de degradación y confirmó la de fusilamiento, agravada con la orden de que este fuera en espectáculo público...***

⁸ Hético: Tísico, consumido (Salvat editores, 1975) Tisis: tuberculosis.

⁹ Conciliábulo: Concilio ilegítimo. Reunión secreta. (García-Pelayo y Gross, 1984)

....El general se había negado a presenciar la ejecución. El único que estaba con él en su casa era José Palacios, y este lo vio luchando por reprimir las lágrimas cuando oyó la descarga. En la proclama con que informó a las tropas, dijo: “Ayer ha sido un día de dolor para mi corazón”. Por el resto de vida había de repetir que fue una exigencia política que salvó al país, persuadió a los rebeldes y evitó la guerra civil. En todo caso fue el acto de poder más feroz de su vida, pero también el más oportuno, con el cual consolidó de inmediato su autoridad, unificó el mando y despejó el camino de su gloria.

Trece años después, en la villa de Soledad, ni siquiera pareció darse cuenta de que **había sido víctima de un desvarío del tiempo...** ...Entonces volvió a la hamaca con un suspiro de alivio, y sin que nadie se lo preguntara dio la respuesta que José Palacios había querido conocer desde la noche trágica de Angostura.

“Volvería a hacerlo”, dijo.

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Llanto** Sub rubro: **durmiendo** (p. 63 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Pena** Sub rubro: **llorar, no puede** (p. 72 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Llanto** Sub rubro: **tristes, por pensamientos** (p. 64 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Llanto** Sub rubro: **enojo, por** (p. 63 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Clarividencia** (p. 13 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Dictatorial** (p. 25 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Perseverancia** (74 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Fanatismo** (p. 32 II)

Página 203-204: El peligro mayor era caminar, no por el riesgo de una caída, sino porque se veía demasiado el trabajo que le costaba. En cambio, para subir y bajar las escaleras de la casa era comprensible que alguien lo ayudara, aun si fuera capaz de hacerlo solo. Sin embargo, cuando en realidad le hizo falta un brazo de apoyo no permitió que se lo dieran.

“Gracias “, decía, “pero todavía puedo”.

Un día no pudo. Se disponía a bajar solo las escaleras cuando se le desvaneció el mundo. “Me caí de mis propios pies, sin saber cómo y medio muerto”, contó a un amigo. Fue peor: no se mató de milagro, porque el vahído lo fulminó al borde mismo de las escaleras, y no siguió rodando por la liviandad del cuerpo.

El doctor Gastelbondo lo llevó de urgencia a la antigua Barranca de San Nicolás en el coche de Don Bartolomé Molinares, que lo había albergado en su casa en un viaje anterior, y le tenía preparada la misma alcoba grande y bien ventilada sobre la Calle Ancha. En el camino empezó a supurarle del lagrimal izquierdo una materia espesa que no le daba sosiego. Viajó ajeno a todo, y a veces parecía que estuviera rezando, cuando en realidad murmuraba estrofas completas de sus poemas predilectos. El médico le limpiaba el ojo con su pañuelo, sorprendido de que no lo hiciera el mismo, siendo tan celoso de su pulcritud personal. Se despabiló apenas a la entrada de la ciudad, cuando una partida de vacas desbocadas, estuvieron a punto de atropellar el coche y terminaron por volcar la berlina del párroco. Este dio una voltereta en el aire y enseguida se levantó de un salto, blanco de arena hasta los cabellos, y con la frente y las manos ensangrentadas. Cuando se repuso de la conmoción, los granaderos tuvieron que abrirse paso a través de los transeúntes ociosos

y los niños desnudos que solo querían gozar del accidente, sin la menor idea de quién era el pasajero que parecía un muerto sentado en la penumbra del coche.

El médico presentó al sacerdote como uno de los pocos que habían sido partidarios del general en los tiempos en que los obispos tronaban contra él en el pulpito y fue excomulgado por masón concupiscente. **El general no pareció enterarse de lo que pasaba, y solo tomó conciencia del mundo cuando vio la sangre en la sotana del párroco**, y este le pidió que interpusiera su autoridad para que las vacas no anduvieran sueltas en una ciudad donde ya no era posible caminar sin riesgos con tantos coches en la vía pública.

No se amargue la vida Su Reverencia, le dijo el sin mirarlo. “Todo el país está igual”...

...Furioso con la desobediencia del cuerpo, el general no tuvo fuerzas para ninguna actividad política o social, y si recibía alguna visita era de viejos amigos personales que pasaban por la ciudad para decirle sus adioses.

Síntomas:

Capítulo: Generalidades Rubro: **Debilidad** (p. 824 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Perseverancia** (74 I)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Desmayo** Sub rubro: **parado** (p. 829 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Murmura** (p. 69 I)

Capítulo: **Ojo** Rubro: **Secreciones** Sub Rubro: **espesa** (p. 194 III)

Capítulo: Ojo Rubro: **Secreciones** Sub Rubro: **lagrimal**, saco del (p. 195 I)

Página 206-207: “No volvió a leer. Si tenía que escribir cartas se contentaba con instruir a Fernando, y no revisaba ni siquiera las pocas que debía rubricar. Pasaba la mañana contemplando desde el balcón el desierto de arena de las calles, viendo pasar el burro del agua, la negra descarada y feliz que vendía mojarras achicharradas por el sol, los niños de las escuelas a las once en punto, el párroco con la sotana de trapo llena de remiendos que lo bendecía desde el atrio de la iglesia y se fundía con el calor... Le preocupaba la moral de la tropa, carcomida por el tedio, y esto le parecía demasiado evidente en el desorden de los cuarteles, cuya pestilencia había llegado a ser insoportable. Pero un sargento que parecía en estado de estupor por el bochorno de la hora, lo apabulló con la verdad.

“Lo que los tiene jodidos no es la moral, Excelencia”, le dijo. “Es la gonorrea”.

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Absorto**: Sub rubro: **sumido en sus pensamientos** (p.1 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Ansiedad** Sub rubro: **otros, por** (p. 8 I)

Página 214: La casa de la aduana vieja era la más antigua construida en el país, 299 años antes, y estaba recién restaurada. Al general le prepararon el dormitorio del segundo piso, con vista a la bahía, pero él prefirió quedarse la mayor parte del tiempo en la sala principal donde estaban las únicas argollas para colgar la hamaca. Allí estaba también el basto mesón de caoba labrada, sobre el cual, dieciséis días después, sería expuesto en cámara ardiente su cuerpo embalsamado, con la casaca azul de su rango sin los ocho botones de oro puro que alguien iba a arrancarle en la confusión de su muerte.

Solo el no parecía creer que estuviera tan cerca de este destino. En cambio, el doctor Alexandre Prosper Rèvèrend, el médico francés que el general Montilla llamó de

urgencia a las nueve de la noche, no tuvo necesidad de tomarle el pulso para darse cuenta de que había empezado a morir desde hacía años. **Por la languidez del cuello, la contracción del pecho y la amarillez del rostro, pensó que la causa mayor eran los pulmones dañados, y sus observaciones de los días siguientes iban a confirmarlo. En el interrogatorio preliminar que le hizo a solas, medio en español, medio en francés, comprobó que el enfermo tenía un ingenio magistral para tergiversar los síntomas y pervertir el dolor, y que el poco aliento se le iba en el esfuerzo de no toser ni expectorar durante la consulta. El diagnóstico de primera vista le fue confirmado por el examen clínico, pero desde su boletín médico de aquella noche, el primero de los 33 que había de publicar en los 15 días siguientes, atribuyó tanta importancia a las calamidades del cuerpo como al tormento moral.**

Síntomas:

Capítulo: **Cara Rubro: Decoloración** Sub rubro: **amarilla** (p. 248 III)

Capítulo: **Psiquismo Rubro: Engañoso** (p.27 III)

Capítulo: **Generalidades Rubro: Emaciación** Sub rubro: **cuello blando, piel floja** (p. 837 I)

Página 216-217: *Rèvèrend y Night no se pusieron de acuerdo en las varias reuniones que tuvieron durante la semana. Rèvèrend estaba convencido de que el general padecía de una lesión pulmonar cuyo origen era un catarro mal cuidado. Por el color de la piel y por las fiebres vespertinas, el doctor Night estaba convencido de que era un paludismo crónico. Coincidían sin embargo, en la gravedad de su estado. Solicitaron a otros médicos para zanjar el desacuerdo, pero los tres de Santa Marta, y otros de la provincia, se negaron a acudir sin explicaciones. De modo que los doctores Rèvèrend y Night acordaron un tratamiento de compromiso a base de bálsamos pectorales para el catarro y papeletas de quinina para la malaria.*

El estado del enfermo se había deteriorado aún más en el fin de semana **por un vaso de leche de burra que se bebió** de su cuenta y riesgo a escondidas de los médicos. Su madre la bebía tibia con miel de abejas, y se la hacía beber a él siendo niño para endulzarle la tos. **Pero aquel sabor balsámico, asociado tan íntimo a sus recuerdos más antiguos, le revolvió la bilis y le descompuso el cuerpo, y su postración fue tal** que el doctor Night anticipó su viaje para mandarle un especialista desde Jamaica. Mandó dos con toda clase de recursos, y con una rapidez increíble para su tiempo, pero demasiado tarde.

Con todo, el estado de ánimo del general no se correspondía con su postración, pues actuaba como si los males que lo estaban matando no fueran más que molestias banales. Pasaba la noche despierto en la hamaca contemplando las vueltas del faro en la fortaleza del Morro, soportando los dolores para no delatarse con sus quejidos, sin apartar la vista del esplendor de la bahía que el mismo había considerado como la más bella del mundo.

Durante el día, se esforzaba por demostrar sus diligencias de otras épocas, y llamaba a Ibarra, a Wilson, a Fernando, a quienes tuviera más cerca, para instruirlo sobre las cartas que ya no tenía paciencia para dictar...Olvido el altercado con su antiguo secretario, el general José Santana, y le consiguió un cargo en el servicio exterior para que disfrutara de su nueva vida de recién casado. Al general José María Carreño, de cuyo buen corazón solía hacer elogios merecidos, lo puso en el camino que había de llevarlo con los años a ser presidente encargado de Venezuela. Pidió a Urdaneta cartas de servicio para Andrés Ibarra y José Laurencio Silva, de modo que pudieran disponer al menos de un sueldo regular en el futuro.

Síntomas:

Capítulo: Generalidades Rubro: Comida Sub rubro: **leche agr.** (p. 819 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Engañoso** (p. 27 III)

Capítulo; Psiquismo: **Generoso** Sub rubro: **demasiado** (p. 33 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Impaciencia** (p. 48 II)

Páginas 218-219: Su ansiedad constante por cambiar de clima lo mantenía al borde de la demencia. Si el tiempo era húmedo quería uno más seco, si era frío lo quería templado, si era serrano lo quería marino. Esto le alimentaba el desasosiego perpetuo de que le abrieran la ventana para que le entrara el aire, que la volvieran a cerrar, que pusieran la poltrona de espaldas a la luz, otra vez para acá, y solo parecía lograr alivio meciéndose en la hamaca con las fuerzas exiguas que le quedaban.

Los días de Santa Marta se hicieron tan lúgubres, que cuando el general recobró un poco de sosiego y reiteró la disposición de irse a la casa de campo del señor de Mier, el doctor Rêvêrend fue el primero en alentarlo, consciente de que aquellos eran los síntomas finales de una postración sin regreso. La víspera del viaje escribió a un amigo: "Me moriré cuando más tarde dentro de un par de meses". Fue una revelación para todos, porque muy pocas veces en su vida, y menos en los últimos años se le había escuchado una mención de la muerte.

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Caprichoso** (p.12 III)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Meciéndose** Sub rubro: **mejora** (p. 65 II)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Postración** (p. 74 II)

Páginas 222-223: ...En una tarde trazó un nuevo plan militar en presencia de los oficiales visitantes que le prestaron la ayuda de su entusiasmo compasivo. Sin embargo, tuvieron que continuar toda la noche oyéndolo anunciar en tono profético cómo iban a reconstituir desde sus orígenes y esta vez para siempre el vasto imperio de sus ilusiones. Montilla fue el único que se atrevió a contrariar el estupor de quienes creyeron estar escuchando los desafueros de un loco.

"Cuidado", les dijo, "que lo mismo creyeron en Casacoima".

Pues nadie había olvidado el 4 de julio de 1817, cuando el general tuvo que pasar la noche sumergido en la laguna de Casacoima, junto con un reducido grupo de oficiales, entre ellos Briceño Méndez, para ponerse a salvo de las tropas españolas que estuvieron a punto de sorprenderlos en descampado. Medio desnudo, tiritando de fiebre, empezó de pronto a anunciar a gritos, paso por paso, todo lo que iba a hacer en el futuro: la toma inmediata de Angostura, el paso de los Andes hasta liberar a la Nueva Granada y más tarde a Venezuela, para fundar Colombia, y por último la conquista de los inmensos territorios del Sur hasta el Perú. "Entonces escalaremos el Chimborazo y plantaremos en las cumbres nevadas el tricolor de la América grande, unida y libre por los siglos de los siglos, concluyó.

También quienes lo escucharon entonces pensaron que había perdido el juicio, y sin embargo fue una profecía cumplida al pie de la letra, paso por paso, en menos de cinco años.

Por desgracia, la de San Pedro Alejandrino fue solo una visión de malas vísperas. Los tormentos aplazados en la primera semana se precipitaron juntos en una ráfaga de aniquilación total. Para entonces, el general se había disminuído tanto, que tuvieron que darle una vuelta más a los puños de la camisa y le cortaron una

pulgada a los pantalones de pana. No lograba dormir más de tres horas al principio de la noche y el resto lo pasaba sofocado por la tos, o alucinando por el delirio, o desesperado por el hipo recurrente que empezó en Santa Marta y se fue haciendo cada vez más tenaz. Por la tarde, mientras los otros dormitaban, entretenía el dolor contemplando por la ventana los picos nevados de la sierra.

Había atravesado cuatro veces el Atlántico y recorrido a caballo los territorios liberados más que nadie volvería a hacerlo jamás, y nunca había hecho un testamento, cosa insólita para la época. “No tengo nada que dejarle a nadie”, decía. El general Pedro Alcántara Herrán se lo había sugerido en Santa Fe cuando se preparaba el viaje, con el argumento de que era una precaución normal de todo pasajero, y él le había dicho más en serio que en broma que la muerte no estaba en sus planes inmediatos. Sin embargo, en San Pedro Alejandrino fue el quien tomó la iniciativa de dictar los borradores de su última voluntad y su última proclama. Nunca se supo si fue un acto consiente, o un paso en falso de su corazón atribulado.

*Como Fernando estaba enfermo, empezó por dictarle a José Laurencio Silva una serie de notas un poco descocidas que no expresaban tanto sus deseos como sus desengaños: **la América es ingobernable, el que sirve una revolución ara en el mar, este país caerá sin remedio en manos de la multitud desenfrenada para después pasar a tiranuelos casi imperceptibles de todos los colores y razas, y muchos otros pensamientos lúgubres que ya circulaban dispersos en cartas a distintos amigos.***

Síntomas:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Perseverancia** (p 74 I)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Profetiza** (p. 75 II)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Emaciación.** (p. 836 III)

Capitulo: Sueño: Rubro: **Insomnio** Sub rubro: noche sub/sub rubro: **primera parte de la noche** (p. 735 III)

Capitulo: Sueño: Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **tos, por** (p. 740 I)

Capitulo: Sueño Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **delirio, con** (p. 737 III)

Capítulo; Psiquismo Rubro: **Delirio** Sub rubro: **insomnio, con** (p. 21 II)

Capitulo: Sueño Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **hipo, con** (p. 738 III)¹⁰

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Trastornos por:** Sub rubro: **decepción** (p. 91 II)

Página 225: El olfato del general se había vuelto tan sensible que obligaba al médico y al boticario Augusto Tomásín a mantenerse a distancia por sus tufos de linimentos. Entonces más que nunca hacía asperjar la habitación con su agua de colonia, y siguió tomando los baños ilusorios, afeitándose con sus manos, limpiándose los dientes con un encarnizamiento feroz, en un empeño sobrenatural por defenderse de las inmundicias de la muerte.

Síntomas:

Capitulo: Psiquismo Rubro: **Sensible** Sub rubro: **olores, a** (p. 80 II)

Capitulo: Psiquismo Rubro: **Concienzudo. Escrupuloso por bagatelas** (p. 16 I)

Página 230-231: El general amaneció tan mal el diez de Diciembre, que llamaron de urgencia al obispo Estévez, por si quería confesarse. El obispo acudió de inmediato, y fue tanta la importancia que le dio a la entrevista que se vistió de pontifical. Pero fue a

¹⁰ Key-note (Nux vom) (Único medicamento)

puerta cerrada y sin testigos, por disposición del general, y solo duró catorce minutos. Nunca se supo una palabra de lo que hablaron. El obispo salió de prisa y descompuesto, subió a su carroza sin despedirse, y no ofició los funerales a pesar de las muchos llamados que le hicieron, ni asistió al entierro. El general quedó en tan mal estado, que no pudo levantarse solo de la hamaca, y el médico tuvo que alzarlo en brazos, como a un recién nacido, y lo sentó en la cama apoyado en las almohadas para que no lo ahogara la tos. Cuando por fin recobró el aliento hizo salir a todos para hablar a solas con el médico.

“No me imaginé que esta vaina fuera tan grave como para pensar en los santos oleos”, le dijo. “Yo, que no tengo la felicidad de creer en la vida del otro mundo”.

“No se trata de eso”, dijo Rêvêrend. “Lo que está demostrado es que el arreglo de los asuntos de la conciencia le infunde al enfermo un estado de ánimo que facilita mucho la tarea del médico”.

El general no le prestó atención a la maestría de la respuesta, porque lo estremeció la revelación deslumbrante de que la loca carrera entre sus males y sus sueños llegaba en aquel instante a la meta final. El resto eran las tinieblas.

“Carajos”, suspiró “¡Cómo voy a salir de este laberinto!”.

Examinó el aposento con la clarividencia de sus vísperas, y por primera vez vio la verdad: la última cama prestada, el tocador de lástima cuyo turbio espejo de paciencia no lo volvería a repetir, el aguamanil de porcelana descarchada con el agua y la toalla y el jabón para otras manos, la prisa sin corazón del reloj octogonal desbocado hacia la cita ineluctable del 17 de Diciembre a la una y siete minutos de su tarde final. Entonces cruzó los brazos contra el pecho y empezó a oír las voces radiantes de los esclavos cantando la salve de las seis en los trapiches, y vio por la ventana del diamante de Venus en el cielo que se iba para siempre, las nieves eternas, la enredadera nueva cuyas campánulas amarillas no vería florecer el sábado siguiente en la casa cerrada por el duelo, los últimos fulgores de la vida que nunca más, por los siglos de los siglos, volvería a repetirse.

Síntoma:

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Ilusiones**, Sub rubro: **perdida, ella está** (p. 46 I)

9.1.2. Ordenamiento de los síntomas encontrados de acuerdo al repertorio de Eizayaga

En este listado los síntomas se agrupan de acuerdo al orden de los capítulos correspondientes del repertorio de Eizayaga. (Eizayaga, 1979)

Al final de cada síntoma está entre paréntesis la página del repertorio y en número romano la columna correspondiente donde se encuentra el mismo; en los que contienen sub rubro y sub/sub rubro, la forma en la que debe leerse cada uno y por último la o las páginas de la obra analizada donde se encuentran cada uno de los síntomas. (García Márquez, 2012)

CAPÍTULO PSIQUISMO

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Absorto**: Sub rubro: **Sumido en sus pensamientos** (p.1 I) (García Márquez, 2012, págs. 56, 206-207)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Altivo** (p. 3 III) (García Márquez, 2012, pág. 96)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Amenazante** (p. 4 I) (García Márquez, 2012, pág. 187)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Ansiedad** Sub rubro: **otros, por (ansiedad por otros)** (p. 8 I) (García Márquez, 2012, págs. 206-207)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Bailar** (p. 10 II) (**pasión por el baile**) (García Márquez, 2012, pág. 72)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Bien** Sub rubro: **dice que está, cuando está seriamente enfermo. (dice que está bien cuando está seriamente enfermo)** (p. 10 III) (García Márquez, 2012, pág. 22)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Burlase** (p. 11 I) (García Márquez, 2012, págs. 45, 61)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Callado** Sub rubro: **mortificación después de (callado después de mortificación)** (p. 11 III) (García Márquez, 2012, pág. 32)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Caminar** Sub rubro: **caminando al aire libre mejora** (p. 11 III) (García Márquez, 2012, pág. 29)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Caprichoso** (p.12 III) (García Márquez, 2012, págs. 218-219)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Clarividencia** (p. 13 II) (García Márquez, 2012, págs. 98, 198-201)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Cólera (colérico)** (p. 13 II) (García Márquez, 2012, pág. 61)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Cólera** Sub rubro: **consigo mismo** (p. 14 I) (García Márquez, 2012, pág. 170)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Cólera** Sub rubro: **enojos pasados, acerca de (cólera acerca de enojos pasados)** (p. 14 II) (García Márquez, 2012, págs. 128-129)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Cólera** Sub rubro: **pasados, acontecimientos por (cólera por acontecimientos pasados)** (p. 14 II) (García Márquez, 2012, págs. 128-129)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Cólera** Sub rubro: **temblores, con (temblores con la cólera)** (p. 14 III) (García Márquez, 2012, pág. 63)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Cólera** Sub rubro: **Violenta** (p. 14 III) (García Márquez, 2012, págs. 165-166)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Compasivo** (p. 15 II) (García Márquez, 2012, pág. 166)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Concienzudo. Escrupuloso por bagatelas** (p. 16 I) (García Márquez, 2012, pág. 225)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Delirio** Sub rubro: **fiebre, durante (delirio durante la fiebre)** (p. 21. I) (García Márquez, 2012, págs. 17, 21, 63)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Delirio** Sub rubro: **insomnio, con (Insomnio con delirio)** (p. 21 II) (García Márquez, 2012, págs. 222-223)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Delirio** Sub rubro: **sueño, durante (delirio durante el sueño)** (p. 22 I) (García Márquez, 2012, págs. 98-99)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Desaliñado** (p. 23 I) (García Márquez, 2012, pág. 21)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Desnudo** Sub rubro: **quiere estar (quiere estar desnudo)** (p. 24 II) (García Márquez, 2012, págs. 47, 63, 92)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Despreciativo** (p. 24 III) (García Márquez, 2012, pág. 45)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Dictatorial** (p. 25 I) (García Márquez, 2012, págs. 94, 198-201)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Embotamiento** Sub rubro: **calor febril, durante (embotamiento durante el calor febril)** (p. 26 III) (García Márquez, 2012, págs. 123-124)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Enamoradizo** (Ver **Amoroso**) (p. 4 II) (García Márquez, 2012, pág. 161)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Engañoso** (p. 27 III) (García Márquez, 2012, págs. 214, 216-217)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Fanatismo** (p. 32 II) (García Márquez, 2012, págs. 198-201)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Generoso** Sub rubro: **demasiado (demasiado generoso)** (p. 33 II) (García Márquez, 2012, págs. 166, 216-217)

Capítulo: psiquismo Rubro: **Generoso** Sub rubro: **extraños, con (Generoso con extraños)** (p. 33 II) (García Márquez, 2012, pág. 166)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Golpea** (p. 34 I) (García Márquez, 2012, pág. 187)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Golpease** Sub rubro: **cabeza (golpéase la cabeza)** (p. 34 I) (García Márquez, 2012, págs. 165-166)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Habla** Sub rubro: **cuando está solo (habla cuando está solo)** (p. 35 II) (García Márquez, 2012, págs. 68, 96)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Hablar** Sub rubro: **sueño, durante (habla durante el sueño)** (p. 35 II) (García Márquez, 2012, pág. 98)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Ilusiones** Sub rubro: **caer (“siente que se va a caer de una torre”)** (p. 39 III) (García Márquez, 2012, pág. 58)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Ilusiones** Sub rubro: **personas ve (cree (imagina) ver personas) (alucinaciones visuales)** (p.45 II) (García Márquez, 2012, pág. 92)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Ilusiones** Sub rubro: **voces oye (cree (imagina) que oye voces) (alucinaciones auditivas)** (p.48 I) (García Márquez, 2012, pág. 92)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Impaciencia** (p. 48 II) (García Márquez, 2012, págs. 61, 88, 216-217)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Impresionable** (p. 49 I) (García Márquez, 2012, pág. 63)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Inconsciencia, como en un sueño (“y el mismo no sabía muy si eran ráfagas de sueño o desmayos fugaces”)** (p. 50 II) (García Márquez, 2012, pág. 29)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Inconciencia** Sub rubro: **fiebre, durante (inconciencia durante la fiebre)** (p. 50 I) (García Márquez, 2012, págs. 54, 184)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Indiferencia** Sub rubro: **vida, a (indiferencia a la vida)** (p. 52 I) (García Márquez, 2012, pág. 93)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Ilusiones**, Sub rubro: **perdida, ella está (cree estar perdido)** (p. 46 I) (García Márquez, 2012, págs. 230-231)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Inquietud** Sub rubro: **caminando mejora (inquietud que mejora caminado)** (p. 54 II) (García Márquez, 2012, pág. 88)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Leer** Sub rubro: **pasión por leer libros médicos** (60 II) (García Márquez, 2012, pág. 22)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Llanto** Sub rubro: **durmiendo** (p. 63 I) (García Márquez, 2012, págs. 198-201)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Llanto** Sub rubro: **enojo, por (llanto por enojo)** (p. 63 II) (García Márquez, 2012, págs. 198-201)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Llanto** Sub rubro: **tristes, por pensamientos (llanto por pensamientos tristes)** (p. 64 I) (García Márquez, 2012, págs. 198-201)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Malicioso (Rencoroso)** (p. 64 II) (García Márquez, 2012, pág. 166)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Malicioso** Sub rubro: **con cólera (rencor con cólera)** (p. 64 III) (García Márquez, 2012, pág. 166)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Meciéndose** Sub rubro: **mejora** (p. 65 II) (García Márquez, 2012, págs. 128-129, 218-219)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Murmura** (p. 69 I) (García Márquez, 2012, págs. 203-204)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Nostalgia** (p. 70 I) (García Márquez, 2012, pág. 161)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Odio** Sub rubro: **personas que lo han ofendido, a** (p. 70 III) (García Márquez, 2012, pág. 166)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Pena** Sub rubro: **llorar, no puede (no puede llorar cuando tiene una pena)** (p. 72 II) (García Márquez, 2012, págs. 198-201)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Pensamientos** Sub rubro: **afluencia de (afluencia de pensamientos por insomnio)** Sub/sub rubro: insomnio por ((p. 72 II) (García Márquez, 2012, págs. 29, 56)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Perseverancia** (p 74 I) (García Márquez, 2012, págs. 166, 185, 198-201, 203-204, 222-223)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Pertinacia** (obstinación, tenacidad, terquedad. (García-Pelayo y Gross, 1984) **Pertinaz**: Obstinado, terco, o muy tenaz en su dictamen o resolución. (Navas Dominguez , 2011) (p. 74 I) (García Márquez, 2012, pág. 185)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Postración** (p. 74 II) (García Márquez, 2012, págs. 218-219)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Postración** Sub rubro: **fiebre, durante** (p. 74 III) (García Márquez, 2012, págs. 67, 184)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Profetiza** (p. 75 II) (García Márquez, 2012, págs. 222-223)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Rehúsa** Sub rubro: **tratamiento, enfermo, a pesar de estar muy (rehúsa el tratamiento a pesar de estar muy enfermo)** (p. 77 II) (García Márquez, 2012, págs. 22, 47, 122, 170, 185, 187)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Reprochase** Sub rubro: **otros, a** (p. 78 I) (García Márquez, 2012, pág. 166)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Sensible** Sub rubro: **olores, a** (p. 80 II) (García Márquez, 2012, pág. 225)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Sensible ruido al** (p. 80 II) (García Márquez, 2012, pág. 47)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Suspicaz, desconfiado** (p. 84 I) (García Márquez, 2012, págs. 45, 101, 185)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Temor** Sub rubro: **enfermedad (temor a la enfermedad)** (p. 86 II) (García Márquez, 2012, pág. 185)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Trastornos por** Sub rubro: **cólera** (p. 91 I) (García Márquez, 2012, pág. 32)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Trastornos por** Sub rubro: **cólera** Sub/sub rubro: **indignación, con (trastornos por cólera con indignación)** (p. 91 I) (García Márquez, 2012, pág. 32)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Trastornos por:** Sub rubro: **decepción** (p. 91 II) (García Márquez, 2012, págs. 20, 222-223)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Trastornos por** Sub rubro: **honor herido** (p. 91 II) (García Márquez, 2012, pág. 32)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Trastorno por** Sub rubro: **malas noticias** (p. 91 II) (García Márquez, 2012, págs. 165-166)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Trastorno por** Sub rubro: **muerte de padres, parientes o amigos** (p. 91 III) (García Márquez, 2012, págs. 165-166)

CAPÍTULO CABEZA

Capítulo: Cabeza Rubro: **Cabello** Sub rubro: **gris, se vuelve (cabello se vuelve gris) (canoso o cenizo)** (p. 107 I) (García Márquez, 2012, págs. 11, 21, 165-166)

Capítulo: **Cabeza** Rubro: **Dolor** Sub rubro: **calor febril, durante (dolor de cabeza durante el calor febril)** (p. 116 III) (García Márquez, 2012, págs. 22, 123)

Capítulo: **Cabeza** Rubro: **Frialdad calor febril, con (frialdad de la cabeza durante la fiebre)** (p. 163 I) (García Márquez, 2012, págs. 21-22)

Capítulo: **Cabeza** Rubro: **Frialdad** Sub rubro: **helada** (p. 163 II) (García Márquez, 2012, págs. 21-22)

Capítulo: Psiquismo Rubro: **Golpease** Sub rubro: **cabeza (golpease la cabeza)** (p. 34 I) (García Márquez, 2012, págs. 165-166)

Capítulo: **Cabeza** Rubro: **Manos** Sub rubro: **sostiene la cabeza con las** Sub/sub rubro: **al toser (se sostiene la cabeza con las manos cuando tose)** (p. 165 I) (García Márquez, 2012, pág. 15)

CAPÍTULO OJO

Capítulo: **Ojo** Rubro: **Hundidos** (p. 187 III) (García Márquez, 2012, pág. 61)

Capítulo: Ojo: Rubro: **Lagrimo** Sub rubro: **tos, con (tos con lagrimo)** (190 III) (García Márquez, 2012, pág. 15)

Capítulo: **Ojo** Rubro: **Secreciones** Sub Rubro: **espesa** (p. 194 III) (García Márquez, 2012, págs. 203-204)

Capítulo: Ojo Rubro: **Secreciones** Sub Rubro: **lagrimal, saco del** (p. 195 I) (García Márquez, 2012, págs. 203-204)

CAPÍTULO CARA

Capítulo: **Cara** Rubro: **Decoloración** Sub rubro: **amarilla (color amarillo de la cara)** (p. 248 III) (García Márquez, 2012, págs. 206, 214)

Capítulo: Cara Rubro: **Decoloración** Sub rubro: **pálida** Sub/sub rubro: **labios (palidez de los labios)** (p.250 III) (García Márquez, 2012, pág. 61)

Capítulo: Cara Rubro: **Expresión** Sub rubro: **afligida** (p. 263 II) (García Márquez, 2012, págs. 165-166)

Capítulo: Cara Rubro: **Expresión** Sub rubro: **demacrada** (p. 263 II) (García Márquez, 2012, págs. 94, 128-129)

Capítulo: Cara Rubro: **Expresión** Sub rubro: **enfermiza** (p. 263 II) (García Márquez, 2012, págs. 21, 128-129)

Capítulo: Cara Rubro: **Expresión** Sub rubro: **envejecida** (p. 263 II) (García Márquez, 2012, págs. 21, 128-129, 165-166)

CAPÍTULO BOCA

Capítulo: **Boca** Rubro: **Calor (calor del aliento)** (p. 271 II) (García Márquez, 2012, pág. 125)

Capítulo: Boca Rubro: **Gusto** Sub rubro: **Amargo (sabor amargo)** (p. 277 II) (García Márquez, 2012, pág. 58)

Capítulo: **Boca** Rubro: **Olor** Sub rubro: **ofensivo** (p. 183 II) (García Márquez, 2012, pág. 125)

CAPÍTULO ESTÓMAGO

Capítulo: Estomago Rubro: **Indigestión** Sub rubro: **fruta, después de** (p. 336 III) (García Márquez, 2012, pág. 101)

Capítulo: Estomago Rubro: **Vómitos** Sub rubro: **cólera, después de** (p. 346 II) **Páginas** (García Márquez, 2012, págs. 165-166)

Capítulo: **Estomago** Rubro: **Vómitos** Sub rubro: **sangre (hematemesis)** (p. 350 II) (García Márquez, 2012, págs. 165-166)

Capítulo: Estomago: rubro: **Vómitos** sub rubro **toser, al** (p. 347 II) (García Márquez, 2012, pág. 15)

CAPÍTULO ABDOMEN

Capítulo: Abdomen Rubro: **Dolor** Sub rubro: **bazo** Sub/sub rubro: **calor febril, durante** (p. 359 III) (García Márquez, 2012, pág. 184)

Capítulo: **Abdomen** Rubro: **Dolor** Sub rubro: **hígado** Sub/sub rubro: **calor febril, durante** (p. 360 II) (García Márquez, 2012, pág. 184)

CAPÍTULO RECTO

Capítulo: Recto Rubro: **Diarrea** Sub rubro: **fruta, después de** (p. 389 III) (García Márquez, 2012, pág. 101)

Capítulo: Recto Rubro: **Flatos** Sub rubro: **mal olientes** (p.395 III) (García Márquez, 2012, pág. 17)

Capítulo: Recto Rubro: **Flatos** Sub rubro: **ruidosos** (pedregosos) **flatos ruidosos** (p. 396 I) (García Márquez, 2012, pág. 17)

Capítulo: Recto Rubro: **Inactividad (estreñimiento o constipación)** (p. 397 III) (García Márquez, 2012, pág. 47)

CAPÍTULO MATERIA FECAL

Capítulo: **Materia Fecal** Rubro: **Acre, corrosiva, excoriante** (p. 402 I) (García Márquez, 2012, pág. 101)

CAPÍTULO GENITALES MASCULINOS

Capítulo: Genitales masculinos Rubro: **Erecciones** Sub rubro: **falta (impotencia)** (p. 444 I) (García Márquez, 2012, págs. 29, 161)

CAPÍTULO RESPIRACIÓN

Capítulo: **Respiración** Rubro: Ruda, **Áspera** (p. 488 II) (García Márquez, 2012, pág. 63)

CAPÍTULO TOS

Capítulo: **Tos** Rubro: **Caliente** Sub rubro: **líquidos** Sub/sub rubro: **mejora (tos que mejora por tomar líquidos calientes)** (p. 494 III) (García Márquez, 2012, pág. 51)

Capítulo: **Tos** Rubro: **Cólera por** (p. 495 II) (García Márquez, 2012, págs. 32, 61)

Capítulo: **Tos** Rubro: **Incorporarse, tan pronto comienza (tos que aparece tan pronto como comienza a incorporarse)** (p. 501 III) (García Márquez, 2012, pág. 51)

Capítulo: **Tos** Rubro: **Levantarse** Sub rubro: **cama, de (tos al levantarse de la cama)** (p. 502 III) (García Márquez, 2012, pág. 51)

Capítulo: **Tos:** rubro: **Paroxística** (p. 503 III) (García Márquez, 2012, pág. 15)

Capítulo: **Tos:** rubro: **Rasgante** (p. 505 II) (García Márquez, 2012, pág. 170)

CAPÍTULO SUEÑO

Capítulo: Sueño Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **calor febril, durante** (P. 737 I) (García Márquez, 2012, pág. 17)

Capítulo: Sueño: Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **cama después de ir a la (insomnio después de irse a la cama)** (p. 737 I) (García Márquez, 2012, pág. 29)

Capítulo: Sueño Rubro: **insomnio** Sub rubro: **caminar después de** (p. 737 I) (García Márquez, 2012, pág. 47)

Capítulo: Sueño Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **delirio, con** (p. 737 III) (García Márquez, 2012, págs. 222-223)

Capítulo: Sueño Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **hipo, con** (p. 738 III) **Páginas** (García Márquez, 2012, págs. 222-223)

Capítulo: Sueño: Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **noche** sub/sub rubro: **primera parte de la noche** (p. 735 III) (García Márquez, 2012, págs. 222-223)

Capítulo: Sueño Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **pensamientos activos** (p. 739 I) (García Márquez, 2012, pág. 56)

Capítulo: Sueño Rubro: **Insomnio** Sub rubro: **Tos, por** (p. 740 I) (García Márquez, 2012, págs. 122-123)

Capítulo: Sueño Rubro: **Somnolencia** Sub rubro: **día, insomnio de noche, y (somnolencia de día e insomnio de noche)** (p. 743 III) (García Márquez, 2012, pág. 29)

Capítulo: Sueño Rubro: **Sueños** Sub rubro: **Tumultos (sueña con tumultos)** (p. 757 III) (García Márquez, 2012, pág. 18)

CAPÍTULO ESCALOFRÍO

Capítulo: **Escalofrío** Rubro: **Temblando y tiritando** (p. 769 III) (García Márquez, 2012, pág. 187)

CAPÍTULO FIEBRE

Capítulo: **Fiebre** Rubro: **Anochecer** (p. 772 I) (García Márquez, 2012, pág. 170)

Capítulo: Fiebre Rubro: **Estremecimiento con calor (temblor durante la fiebre)** (p. 776 I) (García Márquez, 2012, pág. 46)

Capítulo: Fiebre Rubro: **Transpiración** Sub rubro: **calor febril, con** (p. 779 III) (García Márquez, 2012, págs. 47, 63, 68)

Capítulo: **Fiebre** Rubro: **Cólera** Sub rubro: **paroxismos producidos por (paroxismos de fiebre producidos por la cólera)** (p. 774 II) (García Márquez, 2012, pág. 63)

CAPÍTULO TRANSPIRACIÓN

Capítulo: **Transpiración** Rubro: **Fiebre (transpiración durante la fiebre)** (p. 783 II) (García Márquez, 2012, págs. 47, 63, 68)

Capítulo: Transpiración Rubro: **Tiritón (tiritando)** (p. 785 III) (García Márquez, 2012, pág. 187)

CAPÍTULO GENERALIDADES

Capítulo: Generalidades Rubro: **Anemia** (p. 813 III) (García Márquez, 2012, pág. 11)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Calor** Sub rubro: **Vital, falta de** (p. 815 III) (García Márquez, 2012, pág. 187)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Clorosis** (p. 817 III) (**ictérico, color amarillo verdoso de la piel**) (García Márquez, 2012, pág. 122)

Capítulo: Generalidades Rubro: Comida Sub rubro: **calientes, bebidas, mej.** (p. 818 III) (García Márquez, 2012, pág. 51)

Capítulo Generalidades Rubro: Comida Sub rubro: **leche agr.** (p. 819 II) (García Márquez, 2012, págs. 216-217)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Debilidad** (p. 824 I) (García Márquez, 2012, págs. 203-204)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Debilidad** Sub rubro: **diarrea, por** (p. 826 I) (García Márquez, 2012, pág. 101)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Debilidad** Sub rubro: **fiebre durante** (p. 826 II) (García Márquez, 2012, pág. 21)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Debilidad** Sub rubro: **parado (debilidad cuando está parado)** (p. 827 I) (García Márquez, 2012, pág. 159)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Desmayo** Sub rubro: **parado (desmayo estando de pies)** (p. 829 I) (García Márquez, 2012, págs. 203-204)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Emaciación (enflaquecido)** (p. 836 III) (García Márquez, 2012, págs. 11, 125, 161, 222-223)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Emaciación** Sub rubro: **cuello blando, piel floja** (p. 837 I) (García Márquez, 2012, pág. 214)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Frio** Sub rubro: **sensación de S/sub rubro huesos** (p. 839 II) (**sensación de frío en los huesos**) (García Márquez, 2012, pág. 101)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Iluvioso** Sub rubro: **tiempo (síntomas que aparecen o agravan en tiempo lluvioso)** (p. 844 I) (García Márquez, 2012, pág. 184)

Capítulo: Generalidades Rubro: **Vejez** Sub rubro: **prematura** (p. 855 II) (García Márquez, 2012, págs. 12, 96, 159, 165-166)

9.2 Análisis

De las cosas que llaman la atención en la descripción que hace García Márquez del estado físico y del semblante del general es muy similar a lo haría un médico homeópata cuando está frente a su paciente.

Él venía más o menos estable a pesar de sus dolencias crónicas pero el impacto que generó la noticia de la muerte de su gran amigo el mariscal Antonio José de Sucre, acaecida el 4 de junio de 1830 asesinado en Berruecos, al sur del país cuando emprendía viaje a la ciudad de Lima, lo conmovió profundamente y fue determinante para la agravación de su ya deteriorada salud. La noticia la vino a conocer tan solo el 1° de julio. Encontramos el momento cumbre en el desenlace de la enfermedad y posterior fallecimiento del general. (García Márquez, 2012, pág. 165)

De aquí podemos reconocer los síntomas trastorno por muerte de padres, parientes o amigos y trastorno por malas noticias, lo que generó el síntoma trastornos por cólera con indignación que implica además trastornos por cólera y por decepción. Simultáneamente podemos observar expresiones ante esta pena como es la dificultad para expresar su llanto y que solo lo hacía por enojo, cuando tenía pensamientos tristes o durmiendo.

Ya desde esta fecha y desde meses antes el General evidenciaba signos y síntomas tanto en el plano físico como en lo moral, siendo esto un factor predominante ya que fue sometido a múltiples derrotas tanto en lo militar como en aspectos de política llegando hasta el punto de su renuncia al poder los días previos a la determinación de su viaje, reflejado en los síntomas trastornos por decepción y por honor herido, llevándolo inclusive a descuidar su apariencia personal presentándose públicamente desaliñado en contraposición a su habitual porte elegante.

Desde el inicio de la obra, Gabriel García Márquez nos hace un retrato del estado de salud del General dejándonos apreciar a una persona joven, de tan solo 46 años, pero con marcados signos de deterioro en su estado físico dados por su extrema pérdida de masa muscular, su marcada palidez, y los signos físicos de vejez y decrepitud prematura evidenciados por el color cenizo de sus cabellos, su facies amarillo verdosa (Clorosis), su palidez marcada tomada con el síntoma de anemia y debilidad cuando está parado y durante la fiebre.

Todos estos cambios, reflejo de una larga enfermedad que por años se venía manifestando en especial la tos, las fiebres crónicas y sus desarreglos digestivos; a lo anterior se suman las alteraciones en la esfera mental reflejadas en la extrema postración unidas a la marcada inquietud y desasosiego con características muy marcadas en cuanto a horarios de agravación con predominio nocturno y más en las madrugadas, que mejora con el movimiento, el caminar y en especial el movimiento de la hamaca; el mecerse generaba un gran descanso al General tanto en la parte mental como en muchos de los síntomas físicos entre otros por el convencimiento que tenía de que el movimiento y el valerse por sí mismo eran un “conjuro” contra la enfermedad a la que consideraba como su único enemigo al que le temía y se negaba a enfrentar para que no lo distrajera de la empresa mayor de su vida. Sin embargo, más adelante se lee que tenía que vencer la enfermedad a como diera lugar: “No se ganan dos carreras al mismo tiempo. Parecía convencido de que el movimiento continuo y el valerse de sí mismo eran un conjuro contra la enfermedad”. (García Márquez, 2012, pág. 185)

Esta es una característica importante puesto que el movimiento implica constante lucha contra la enfermedad la cual lo hacía perseverante en su empeño de vencerla, así como el valerse por sí mismo como se describe muy gráficamente: “... pero en esos días le quitaba el plato y la cuchara y comía con su propia mano, sin babero, para que todos entendieran que no necesitaba de nadie.” (García Márquez, 2012, pág. 186)

No es coincidencia que casi todas las carátulas de las ediciones que han salido de la obra tengan referencia a este objeto: la hamaca que se convirtió en un accesorio de vital importancia para la salud tanto física como mental del general. “.... A veces daba vueltas y vueltas hablando solo por el cuarto, a veces se mecía con grandes bandazos en la hamaca, a veces se enrollaba en la manta y sucumbía a la calentura...”. (García Márquez, 2012, pág. 68)

Sigue la descripción de sus características mentales y es de especial preponderancia sus “cóleras bíblicas”. Su carácter colérico lo llevaba a impulsos de autoagresión golpeando las cosas y presentaba agravaciones de tipo físico que derivaban de sus reacciones como las cefaleas, la tos, los temblores y síntomas digestivos con vómitos que llegaron hasta el extremo de la hematemesis.

Se despidió de todos con un fuerte apretón de manos, como lo hacía siempre al levantarse de la mesa para indicar que el juego no había lastimado los afectos, y volvió al dormitorio. José palacios se había dormido en el suelo, pero se incorporó al verlo entrar. Él se desvistió a toda prisa, y empezó a mecerse desnudo en la hamaca, con el pensamiento encabritado, y su respiración se iba haciendo más ruidosa y áspera a medida que pensaba. Cuando se sumergió en la bañera estaba tiritando hasta la médula, pero entonces no era de fiebre ni de frío, sino de rabia. (García Márquez, 2012, pág. 63)

Otro rasgo importante del General es su odio recalcitrante reflejado al no poder dejar de pensar en todos los hechos y personas que en una u otra forma influyeron en su vida.

Al General le dio por destilar sus amarguras gota a gota. Escogía al azar a dos o tres oficiales, y los mantenía en vela mostrándoles lo peor que guardaba en el pudridero de su corazón. Les hizo oír una vez más la cantaleta de que sus ejércitos estuvieron al borde de la disolución por la mezquindad con que Santander, siendo presidente encargado de Colombia, se resistía a enviarle tropas y dinero para terminar la liberación del Perú. (García Márquez, 2012, pág. 166)

En contraposición presentaba momentos de silencio, sumido en sus pensamientos que lo mortificaban y mostraba momentos de **Indiferencia a la vida**. (García Márquez, 2012, pág. 93)

Continuando con la revisión de las características más llamativas de los síntomas de mayor jerarquía están todos sus delirios, especialmente con la fiebre, aunque también hay cuadros alucinatorios y delirantes independientes de su estado febril prolongado. En los delirios o fiebres era frecuente el deseo de estar desnudo, referido en varios de los pasajes de la obra y no se aclara en el relato si es por un deseo de presentarse en ese estado o por un impulso de tipo lascivo o impúdico.

Es característica importante y que es reiterativa en el relato, su pasión por leer libros médicos y su extrema desconfianza, rechazo y desprecio hacia cualquier tratamiento médico inclusive de llegar hasta el engaño al ocultar los síntomas a los médicos que lo atendían, más aun cuando se trataba de tratamientos de índole mágico como se describe en el pasaje en el cual se le insinúa el apoyo por parte de un aborigen de la comarca de Guaduas y pese a lo enfermo que se encontraba aun no reconocía ni su propio estado y rechazaba y se burlaba de la ayuda que pudiera recibir por parte del cuerpo médico:

...Él se burló de su credulidad, y prohibió que alguno de los suyos intentara cualquier clase de tratos con el indio taumaturgo. Si no creía en los médicos, de los cuales decía que eran unos traficantes del dolor ajeno, menos podía esperarse que confiara su suerte a un espiritista de vereda. (García Márquez, 2012, pág. 46)

“Si hubiera hecho caso de los médicos llevaría muchos años enterrado”. (García Márquez, 2012, pág. 122)

Sin embargo más adelante se relata agravación de sus síntomas y el General expresa que su malestar podría ser debido al no aceptar la ayuda del indio: “Me sentía muy bien”, dijo, “hasta que me sugestionaron con el carbón indio de la camisa”. (García Márquez, 2012, pág. 63)

Otra característica importante es el marcado deseo y mejoría por el baile. Desde las épocas de lujos mantenía esta afición o pasión y hasta ya bien entrado en su enfermedad y mucho más en su estado de postración y debilidad siempre demostró las habilidades por la danza.

La última noche de Honda abrieron la fiesta con el valse de la victoria, y el esperó en la hamaca a que lo repitieran. Pero en vista de que no lo repetían se levantó de golpe, se puso la misma ropa de montar que había usado en la excursión a las minas, y se presentó en el baile sin ser anunciado. Bailo casi tres horas, haciendo repetir la pieza cada vez que cambiaba de pareja, tratando quizás de reconstituir el esplendor de antaño con las cenizas de sus nostalgias. Lejos quedaban los años ilusorios en que todo el mundo caía rendido, y solo él seguía bailando hasta el amanecer con la última pareja en el salón desierto. Pues el baile era para él una pasión tan dominante, que bailaba sin pareja cuando no la había, o bailaba solo la música que el mismo silbaba, y expresaba sus grandes júbilos subiéndose a bailar en la mesa del comedor. La última noche de Honda tenía ya las fuerzas tan disminuidas, que debía restablecerse en los intermedios aspirando los vapores del pañuelo embebido en agua de colonia, pero bailo con tanto entusiasmo y con una maestría tan juvenil, que sin habérselo propuesto desbarato las versiones de que estaba enfermo de muerte. (García Márquez, 2012, pág. 72)

Son también de importancia los episodios de clarividencia y de presentimientos de hechos y lugares aun con el hecho de predecir la hora de su muerte así como la meticulosidad en su relato.

...Luego escudriñó el cuarto con una atención meticulosa como si cada objeto le pareciera una revelación. Además de la cama de marquesina había una cómoda de caoba, una mesa de noche también de caoba, con una cubierta de mármol y una poltrona forrada de terciopelo rojo. En la pared junto a la ventana había un reloj octogonal de números romanos parado en la una y siete minutos. “¡Por fin, algo que sigue igual!”, dijo el general.

El párroco se sorprendió.

“Perdóneme, excelencia”, dijo, “pero hasta donde llegan mis luces usted no había estado antes aquí”.

También se sorprendió José Palacios, pues nunca habían visitado esa casa, pero el general persistió en sus recuerdos con tantas referencias ciertas que a todos los dejó perplejos. Al final, sin embargo, intentó reconfortarlos con su ironía habitual.

Quizá haya sido en una reencarnación anterior, dijo. (García Márquez, 2012, págs. 98-99)

Dentro de los síntomas generales son de capital importancia la emaciación, la merma de masa muscular, pérdida de peso y de estatura, unido a esto el gran detrimento de vitalidad, la marcada debilidad que junto con su postración de tipo mental hacia más patético el cuadro final del General. Esta debilidad agravada por la pérdida de líquidos vitales como sudores como el vómito y las diarreas que le agravaban aún más su cuadro de evidente agotamiento. Junto a estos cambios están los signos de anemia, de vejez prematura y la marcada pérdida de calor vital aun con la sensación de frialdad interna y de “frío en los huesos”; simultáneamente aumento en la sensibilidad a los olores y a los ruidos.

En los síntomas particulares son característicos los relacionados con la respiración ruidosa descrita en el libro como áspera con sus paroxismos de tos crónica, rasgante que aparecía tan pronto comenzaba a incorporarse de la cama, producidos por episodios de cólera y definitivamente mejorados al ingerir líquidos calientes. Dentro de las modalidades de su tos están: lagrimeo, vómitos al toser e insomnio.

Sus síntomas digestivos llegando a cuadros de vómitos con sangre derivados de grandes accesos de cóleras. Son también importantes todos los síntomas abdominales y rectales con dolores en zonas hepática y esplénica durante la fiebre, síntomas agravados en tiempo lluvioso; crisis de flatulencias ruidosas y mal oliente y en especial estreñimiento crónico alternado con episodios de diarrea debilitante y excoriante derivadas del consumo de frutas. Otros síntomas son sensación de calor en la boca y gusto amargo.

En cabeza tenemos: dolor de cabeza durante la fiebre, dolor de cabeza al toser, el agarrarse la cabeza con las manos con la tos.

Como síntomas generales son también importantes en todo su cuadro patológico los episodios de fiebre con agravación siempre vespertina y nocturna con crisis de sudoración debilitante y gran estremecimiento corporal acompañados de embotamiento, delirios e insomnio.

El General se caracterizó por sufrir de insomnio con las siguientes modalidades: primera parte de la noche, después de irse a la cama, durante la fiebre, por tos, después de caminar, con los delirios, por pensamientos activos y un síntoma llamativo, insomnio con hipo, que al revisarlo en el repertorio aparece como key-note. En contraposición al insomnio nocturno sufría de somnolencia de día. Hablaba y lloraba mientras dormía. Solamente se describe en una ocasión que soñaba con tumultos.

En cuanto a lo caracterológicos se refiere, vemos los rasgos de dictador, altivo, caprichoso, implacable, reprochador e inexorable; en resumen, dogmático en cuanto a las decisiones que tomó siempre con respecto a lo legal que para él primaban tales como las ejecuciones a dos de sus generales, Piar y Padilla, decisiones que tomó solo con el ánimo de preservar las Leyes.

Se caracteriza también por lo enamorado e idealista con el amor, manteniendo relaciones platónicas a distancia a través de cartas y regalos a las mujeres de su vida. En sus últimos días debido a la postración, presentaba impotencia, descrita en el repertorio como falta de erecciones.

Siempre preocupado por el bienestar de sus tropas (García Márquez, 2012, pág. 206) y se caracterizaba por ser compasivo y demasiado generoso, desprendido de sus bienes personales regalándolos a los necesitados. Repartía su sueldo entre las viudas y lisiados.

“En el Apure se levantó de la hamaca en que estaba durmiendo y se la regaló a un baquiano para que sudara la fiebre, y el siguió durmiendo en el suelo envuelto en un capote de campaña” (García Márquez, 2012, pág. 167)

9.2.1. Resultado de la repertorización

Se repertorizaron 134 síntomas en el programa REPERXAV obteniendo el siguiente resultado:

Nux vom 80 síntomas con un puntaje de 148

Ignatia 69 síntomas con un puntaje de 123

Natrum mur 64 síntomas con un puntaje de 127

Lachesis 63 síntomas con un puntaje de 119
 Hyosiamus 62 síntomas con un puntaje de 110
 Stramonium 62 síntomas con un puntaje de 93
 Sulphur 61 síntomas con un puntaje de 110
 Phosphorus 61 síntomas con un puntaje de 109
 Mercurius 60 síntomas con un puntaje de 110
 Lycopodium 57 síntomas con un puntaje de 104

Ilustración 1 Síntomas mentales

ReperXav2 - Resultados de la Repertorización																				
Fecha de Impresión 2015.08.14																				
	Nux-v	Ign	Nat-m	Lach	Hyes	Stram	Sulph	Phos	Merc	Lyc	Calc	Puls	Verat	Ars	Cham	Plat	Staph	Bell	Acon	Sep
MENTE/ABORTO- EMBEBIDO, SUMIDO en sus	2	1	2	1	1	1	3	1	1	-	-	2	1	-	1	1	-	1	-	1
MENTE/ALTIVO- ARROGANTE, ORGULLOSO	1	1	1	2	2	2	3	1	1	3	1	2	3	-	-	3	2	-	1	-
MENTE/AMANTE- PASION GENITAL,	-	1	1	2	2	-	1	2	2	3	1	-	1	-	-	2	-	-	-	-
MENTE/AMENAZA-	-	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
MENTE/ANSIEDAD-OTROS por	2	-	-	-	-	2	2	-	-	-	-	-	-	2	-	-	2	-	-	-
MENTE/BIEN-DICE SENTIRSE BIEN ESTANDO	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	1	-	1	-	-	-	-	1	-	-
MENTE/BURLASE- MOFASE	1	1	-	2	1	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	1	-	-	1	-
MENTE/CAMINAR-AIRE LIBRE > SINTOMAS	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
MENTE/CLARIVIDENCIA- (ver PRESAGIOS y	-	-	-	1	1	1	-	2	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
MENTE/COLERA-CONSIGO MISMO	1	-	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1	1	-	-
MENTE/COLERA-EVENTOS o SUCESOS	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1
MENTE/COLERA-INDIGNACION con,	2	-	1	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	1	-	1	3	-	-	-
MENTE/COLERA-TEMBLOR con	1	-	-	-	-	-	1	1	1	-	-	-	-	-	1	2	2	-	1	1
MENTE/COLERA-TRASTORNOS Después de,	3	3	2	2	1	1	1	2	1	2	1	2	1	2	3	3	3	2	3	2
MENTE/COLERA-VIOLENTA	3	1	2	1	2	1	1	1	-	2	2	-	1	1	3	2	3	2	3	2
MENTE/COMPASIVO-	2	2	2	1	-	-	3	-	1	-	1	-	1	-	-	-	-	-	1	-
MENTE/CONSCIENZUDO-BAGATELAS	2	3	-	1	1	2	3	-	-	2	1	2	1	3	1	-	3	-	-	1
MENTE/DANZA- BAILA	-	1	1	-	2	2	-	-	1	-	-	-	-	-	-	1	-	2	1	1
MENTE/DECEPCION- TRASTORNOS por	2	3	3	1	-	-	-	-	2	3	-	3	1	-	-	1	3	-	-	1
MENTE/DELIRIO-FIEBRE Durante	-	1	2	2	1	1	1	-	-	3	-	1	2	2	-	-	2	1	-	-
MENTE/DELIRIO-INSOMNIO con	1	1	-	-	1	2	1	1	1	1	1	1	1	-	-	1	-	2	1	-
MENTE/DELIRIO-SUEÑO, Durante	-	-	-	1	-	1	-	-	1	2	2	-	1	1	1	-	-	3	1	-
MENTE/DESNUDO-DESEA ESTAR	-	-	-	-	3	2	-	2	1	-	-	-	2	-	1	-	-	2	-	-
MENTE/DESPRECIA- DESDEÑOSO,	2	1	1	2	1	1	-	-	1	2	-	1	2	2	1	3	-	-	-	-
MENTE/DICTATORIAL-	2	-	-	1	-	-	-	1	2	2	-	-	2	-	1	2	-	-	-	-
MENTE/EMBOTAMIENTO-CALOR FEBRIL	-	2	-	-	2	-	1	-	1	-	-	2	-	-	2	-	-	-	-	-
MENTE/ENGAÑADOR- (ver MENTIROSO)	3	-	2	2	1	-	1	-	-	1	2	1	1	1	-	1	-	2	-	1
MENTE/FANATISMO-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
MENTE/GENEROSO-DEMASIADO	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-
MENTE/GENEROSO-EXTRAÑOS con	1	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
MENTE/GOLPEA-	3	2	-	-	3	2	-	1	-	2	-	-	2	-	-	1	1	3	-	-

Ilustración 2 Síntomas Generales

Fecha de Impresión 2015.08.14																				
GENERALES/DEBILIDAD-DIARREA por	2	-	3	-	3	1	-	-	-	-	1	3	-	1	3	-	-	-	3	-
GENERALES/DEBILIDAD-FIEBRE Durante	-	1	3	2	3	-	1	1	2	-	1	-	2	2	-	-	-	1	-	-
GENERALES/DEBILIDAD-PARADO	1	2	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	-	2	-	-
GENERALES/EMACIACION-	3	3	3	3	3	2	3	3	2	2	1	2	2	2	3	1	2	-	3	2
GENERALES/FRIO-SIENTE en LOS HUESOS	-	1	2	-	-	1	1	2	-	-	1	2	-	-	-	-	-	-	-	-
GENERALES/TIEMPO-(CLIMA), LLUVIA Durante	-	2	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
GENERALES/VEJEZ-PREMATURA, SENILIDAD	1	1	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	1	1	-	-	-
Número de síntomas que lo contienen	80	69	64	63	62	62	61	61	60	57	55	55	53	51	50	49	47	47	46	46
Puntaje total del medicamento	148	123	127	119	110	93	110	109	116	104	90	85	82	84	91	86	72	69	90	87
Síntomas Seleccionados	134																			

9.2.3. Diagnóstico medicamentoso

Nux vomica

9.2.4. Materia médica de Nux vomica

La Nux vomica, *Strychnos nux vómica* es una especie del género *Strychnos* de la familia de las Loganiáceas. Es un árbol de tamaño grande perennifolio de hasta 15 metros de altura. Hojas ovales brillantes y frutos en baya esférica de color amarillo anaranjado con semillas discoideas duras de color gris claro. Fue conocido en Europa desde el siglo XVI y se vendió en Inglaterra como veneno para animales.

Originario de los bosques tropicales del sudeste asiático: Sri Lanka, India, Tailandia, Vietnam, Malasia, Laos. Camboya y norte de Australia.

Dentro de sus principios activos encontramos alcaloides indólicos muy amargos, destacando la ESTRICNINA (40-50% de los alcaloides totales), iso-estricnina, brucina e isobrucina. También glucósidos, ácidos clorogénico y málico.

Nux vomica ha sido uno de los principales policrestos estudiados en las experimentaciones de muchos homeópatas e inclusive por estudios fisiológicos y toxicológicos hechos por la escuela alopática y todos coinciden en que “irrita violentamente centros nerviosos y principalmente bulbo medular, aumentando u irritabilidad refleja. Produce impresionabilidad en toda su sintomatología y la hipersensibilidad física y moral es una de las primeras características”. (Lathoud, 1982, págs. 624-636)

Ataca los músculos voluntarios y produce en ellos violentos espasmos y convulsiones, consecuencia de exaltación del poder reflejo de sus centros nerviosos y excitación anormal de contractilidad muscular. Un sujeto que ha tomado estricnina a dosis elevadas experimenta tensión involuntaria de músculos, luego al más ligero contacto, estremecimientos rápidos y terminan en verdaderas contracciones tetánicas. Si se aumenta la dosis se experimentan verdaderos accesos paroxísticos convulsivos parecidos a los del tétanos.

Nux vomica ejerce gran acción sobre el simpático que determina trastornos irritativos y congestivos en las vísceras. Los estados más diversos: intoxicación del sistema porta, insuficiencia hepática, autointoxicación congestiva y venosa, pueden provocar la hiperexcitabilidad nerviosa de nux vomica. Por su acción general es uno de nuestros grandes policrestos y su acción corresponde a los más conocidos y frecuentes síntomas de la mayoría de las enfermedades. El surmenaje de cerebro y aparato digestivo ligados uno a otro y producidos por excesos en el trabajo intelectual, consumo cada vez mayor de tóxicos corrientes como alcohol, tabaco, excesos sexuales o tratamientos médicos mal hechos o a dosis demasiado fuertes, son tal vez los excitantes más comunes del sistema bulbo medular determinando sintomatología similar a la producida por la nux vomica, y hace a este medicamento como el modificador y desintoxicante más precioso. Nux vomica está impregnado por un estado de excitación, de AMBICIÓN, y de impulsividad que lo lleva a sobrecargarse y a transgredir normas de la higiene de vida y comprometer su equilibrio. Es un remedio de control de la actividad, control de las funciones neurovegetativas, autocontrol. Es una tensión continua para salir hacia adelante, que lo llevará a la agotamiento y a la alteración de la sensibilidad y de las funciones naturales neurovegetativas.

Para Nux vomica, solo cuenta el resultado y está dispuesto a sacrificarse y a sacrificar a los otros. Tiene un inmenso deseo de éxito. Necesidad de hacerlo todo bien, de máxima eficacia. Si queremos le, basta mostrarle que ha fracasado. Su motor reside en esta hipersensibilidad al fracaso.

El mundo necesita de organización y de normas, y nux vomica lo quiere limpio y ordenado. La amplitud de su tarea no le desanima y querrá hacer más de lo que puede, puesto que nunca ve el final. Siempre tendrá alguna cosa que no va bien y entonces se sobrecarga y al darse cuenta de lo que no ha conseguido, aparecerá la angustia de haber fracasado, de no haber estado a la altura, y tendrá la sensación de haber faltado a su deber, de haber traicionado su ideal.

“La personalidad de nux vomica se acciona con el síntoma motor de ambición que expresa el deseo ardiente y vehemente por la realización de una empresa o la consecución de un proyecto, superando las dificultades con las que deba enfrentarse”. (Draiman, 1991)

No es un sentimiento egoísta si no por el contrario es la búsqueda de una superación para la conquista de sus metas, que tienen que ver con sus ideales.

Otra característica peculiar es su hiperexcitabilidad nerviosa que abarca al sistema nervioso central, al periférico, y al autónomo; como consecuencia hay un estado de percepciones exageradas, todo estímulo provoca impresiones y respuestas excesivas. Reacciones impulsivas con descargas ante cualquier insignificancia. Hipersensibilidad a

impresiones tanto físicas como morales. Hiperestesia moral haciéndolo sensible a todo acto que considere como agravio o agresión, y que puedan contrariarlo, ofenderlo o herirlo en su honor. Es irritable por bagatelas, pero especialmente ante situaciones que lo molestan, fastidian o distraen. No quiere que le hablen ni que lo miren, rehúsa contestar y cuando lo obligan monta en cólera. Esta hipersensibilidad lo lleva a todo exceso, y no tiene medida.

Apasiona por lo que hace y contagia a sus colaboradores de este entusiasmo es un ejecutivo, un hombre de acción, tenaz, perseverante y laborioso. Impaciente e impetuoso, no tiene tiempo para la espera.

Como tiende a agotarse es proclive a los estímulos sexuales, se hace adicto a los placeres del alcohol, café, tabaco, drogas, condimentos fuertes, comilonas excesos sexuales, lo cual lo unido a su estado de hiperactividad permanente lo hacen entrar en un círculo vicioso que agrava sus desequilibrios y amenazan con agravar todo su cuadro.

Reacciona con facilidad a la contradicción, a las ofensas, agravios y lo hace con indignación y lo lleva a cóleras violentas, odios y resentimientos.

Además es muy suspicaz y desconfiado, celoso ante situaciones concretas llegando a reacciones desmedidas de insultos, reproches y golpes.

Si la estircnina corresponde a la hiperactividad, la brucina corresponde a la hipersensibilidad emocional, a nivel de lo vivido y de lo sentido. Por ello nux vomica es un gran sensible; extrema sensibilidad en los dominios afectivos, emocional, sensorial y reflexivo. Los nux vomica son buenos, generosos, delicados y compasivos, hipersensibles a la injusticia, y afectuosos, en una palabra tienen corazón; es un hiperactivo sentimental.

Es también un gran intuitivo, que percibe muchas cosas en la mirada de las cosas y la percepción de los lugares.

9.3 Conclusiones

La obra de García Márquez nos ayuda a tener una visión de una etapa de la vida del general Simón Bolívar mas no la historia biopatográfica completa por tal razón el pretender hacer un diagnóstico medicamentoso constitucional es imposible, tan solo podemos tener certeza de los últimos 7 meses de su vida y algunos rasgos caracterológicos.

De igual forma, cuando se tiene un paciente en una primera entrevista quedan muchos datos sin explorar en la historia biopatográfica; es importante el estudio completo de todos sus síntomas tanto en los momentos de agudización de su enfermedad como en sus síntomas crónicos para poder tener certeza del medicamento adecuado para el tratamiento crónico.

Para esto es necesario en muchas ocasiones varias entrevistas a él y sus allegados antes de medicarlo.

9.4 Recomendaciones

Incentivar el análisis de diferentes obras tanto de la literatura como de otras artes como cine, novelas, que sirvan de material didáctico de semiología y materia médica para lograr quitar el paradigma alopático con el que viene los estudiantes a la Fundación Universitaria Instituto Colombiano de Homeopatía Luis G Páez

10. BIBLIOGRAFÍA

- Definicion de* (2008). Obtenido de <http://definicion.de/semiologia/>
- Diaz del Castillo Guerrero, J. (2014). Repertorio. En I. L. Páez, *Fundamentos teóricos de la Homeopatía* (Vol. 1, pág. 238 a 278). Bogotá, Colombia.
- Draiman, M. (1991). *Las personalidades homeopáticas*. Buenos Aires: Edición Argentina.
- Eizayaga, F. X. (1979). *El moderno repertorio de Kernt* (Vol. 1). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Marecel.
- Enciclopedia filosófica on line*. (2006 2015). Obtenido de Phjilosophica: <http://www.philosophica.info/voces/peirce/Peirce.html#toc4>
- Enciso García , N., & Garcés Carvajal, S. (2007.). *Arquetipos de cuatro Diosas de la Mitología griega y su correspondiente Medicamento Homeopático* (Vol. 1). Bogotá, Colombia.
- García Márquez, G. (2012). *El general en su laberinto* (I ed., Vol. 1). Bogotá, Colombia: Norma. Recuperado el 2014/2015
- García-Pelayo y Gross, R. (1984). *Nuevo Larous básico* (Vol. 1). Cali, Colombia: Carvajal.
- Huertas, J. V. (s.f.). *Importancia de la clínica semiológica*. Recuperado el 15 de marzo de 2015, de <http://www.bdigital.unal.edu.co/17565/1/13205-36898-1-PB.pdf>
- Instituto Luis G Páez. (2014). *Fundamentos teóricos de la homeopatía* (I ed., Vol. 1). Bogotá, Colombia.
- Lathoud, J. A. (1982). *Materia Médica Homeopática* (Vol. 1). Hortiguera, España: albatros.
- Martin, G. (2009). *Gabriel García Marquez una vida* (Vol. 1). (E. V. Nacarino, Trad.) Mexico DF, Mexico: Debate.
- Martínez Castellanos, J. L., & Gonzalez Lombana, A. M. (2009). *Una aproximación Homeopática al estado de salud o enfermedad de Sierva de Todos Los Ángeles personaje de la obra literaria "El Amor y Otros Demonios"* (Vol. 1). Bogotá, Colombia.
- Medina, D. O. (2001.). *Materia Médica en Cuentos. Doce Personajes con su Historia* (Vol. 1). Bogotá, Colombia. Recuperado el varios de enero de 2015
- Muniagurria, A. J., & Libman, J. (2009). *Semiología clínica* (Vol. 1). Santa Fe, Argentina: UNR.
- Navas Dominguez , I. D. (2011). *Clasificación y nitidez de los síntomas mentales del repertorio de Síntesis* (Vol. 1). Bucaramanga.
- Revista semana. (2014). *Semana.com*. Recuperado el 20 de julio de 2015, de <http://www.semana.com/especiales/gabriel-garcia-marquez/adios-al-maestro.html>
- Riveros Valderrama, N. (2002). *Hahnemann doctrina homeopática Organon del arte de curar* (Vol. 1). (C. R. Gómez, Ed.) Bogotá: Riveros y Cia.
- Salvat editores. (1975). *Diccionario terminológico de ciencias médicas* (11 ed., Vol. 1). Barcelona, España: Salvat.
- Sanchez Ortega, P. (1991). *Homeopatía teoría y técnica* (I ed., Vol. 1). Mexico DF: IDH.

Universidad catolica de Chile. (s.f.). *Apuntes de semiologia*. Recuperado el 15 de marzo de 2015, de http://escuela.med.puc.cl/paginas/Cursos/tercero/IntegradoTercero/ApSemiologia/02_Introduccion.html